

ISSN: 2953-7649

Revista Carta de la Tierra

VOL. III - JUNIO 2024



Carta
de la
Tierra
INTERNACIONAL



Universidad
para la Paz



unesco

Cátedra

Cátedra UNESCO de Educación para el Desarrollo Sostenible con la Carta de la Tierra

**REVISTA CARTA DE LA TIERRA VOL.III
JUNIO 2024**

EQUIPO EDITORIAL

Mirian Vilela, María Sosa Segnini y
Will Staton

**AUTORES Y AUTORAS EN ESTE
VOLUMEN**

Bob Jickling, Silvia Ferrero, John
Bhurekeni, Erika Reinkendorf, Ma
Shuang and Jeffrey Petts, Mateo
Alfredo Castillo Ceja, Janeth Ortiz Ruiz y
Katia Beatriz Villafán Vidales.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

María Sosa Segnini

FOTO DE PORTADA

Eduard Müller

Esta revista es producida por Carta de la Tierra Internacional. Las opiniones compartidas en esta publicación pertenecen únicamente a las y los autores y colaboradores individuales. Todo el contenido debe ser referenciado. El diseño del logo de La Carta de la Tierra está registrado como marca por Earth Charter Associates, Ltd. [EE.UU.] y también ha sido registrado en varios países alrededor del mundo.

cartadelatierra.org



Universidad
para la Paz



Cátedra UNESCO de Educación para el Desarrollo Sostenible con la Carta de la Tierra

Tabla de contenidos

4

**La Carta de la Tierra y la ética ambiental:
empezando y avanzando**

Bob Jickling

15

**Adoptando La Carta de la Tierra: trayectorias de
transformación, cultivando el interser a través del
despertar ecológico y la interconexión**

Silvia Ferrero

24

**Implementando un abordaje sociocultural de
filosofía para niñas y niños en un contexto
educativo marginado**

John Bhurekeni

33

**Quiero brindar a las personas oportunidades
para aprender a vivir de manera más sostenible
¿Por dónde empezar?**

Erika Reinkendorf

43

**Objetivos globales y diseños hermosos:
La Carta de la Tierra y William Morris**

Jeffrey Petts y Ma Shuang

53

**La comida ancestral, sustentabilidad y la soberanía
alimentaria en Michoacán, México: un análisis bajo
el principio 7 de La Carta de la Tierra**

Mateo Alfredo Castillo Ceja, Katia Beatriz Villafán
Vidales y Janeth Ortiz Ruiz

INTRODUCCIÓN

Nos complace presentar la tercera edición de la Revista de La Carta de la Tierra, una publicación que reúne voces diversas y contribuye al propósito de nuestra Cátedra UNESCO en Educación para el Desarrollo Sostenible, que enfoca sus esfuerzos en la intersección de la sostenibilidad, los valores y la educación.

En esta edición, encontrarán seis artículos de autores y autoras provenientes de Canadá, China, Italia, México, Perú, Reino Unido y Zimbabue, quienes han sido invitados a compartir su trabajo, pensamientos, ideas y experiencia. El tono de los artículos varía desde reflexiones personales hasta compartir resultados de investigaciones, trabajos y experiencias.

En su artículo, Bob Jickling, Profesor Emérito de la Universidad de Lakehead, Canadá, explora los límites de la ética ambiental, la importancia de llevarla a la educación y el papel que La Carta de la Tierra puede desempeñar en esto. El artículo destaca formas de hacer del pensamiento ético una actividad cotidiana.

Silvia Ferrero, antropóloga social italiana y educadora certificada de La Carta de la Tierra radicada en el Reino Unido, comparte su viaje personal con La Carta de la Tierra, que amplió su paradigma antropológico para incluir el interser y la interconexión de todas las formas de vida.

John Bhurekeni, becario postdoctoral en el Centro de Investigación en Aprendizaje Ambiental de la Universidad de Rhodes, Sudáfrica, expone elementos de su trabajo e investigación doctoral, centrada en el uso de historias y una filosofía afrofilica para que las y los niños desarrollen un fuerte sentido de

identidad y competencias relevantes en sus contextos. Su investigación se basa en su trabajo como maestro de primaria en Zimbabue.

Erika Reinkendorf, economista y educadora de Perú, comparte una visión general del trabajo de investigación que realizó visitando seis escuelas en Costa Rica que están implementando la Educación para el Desarrollo Sostenible para aprender de ellas cómo lo están haciendo y qué elementos tienen que pueden servir para inspirar a otras personas.

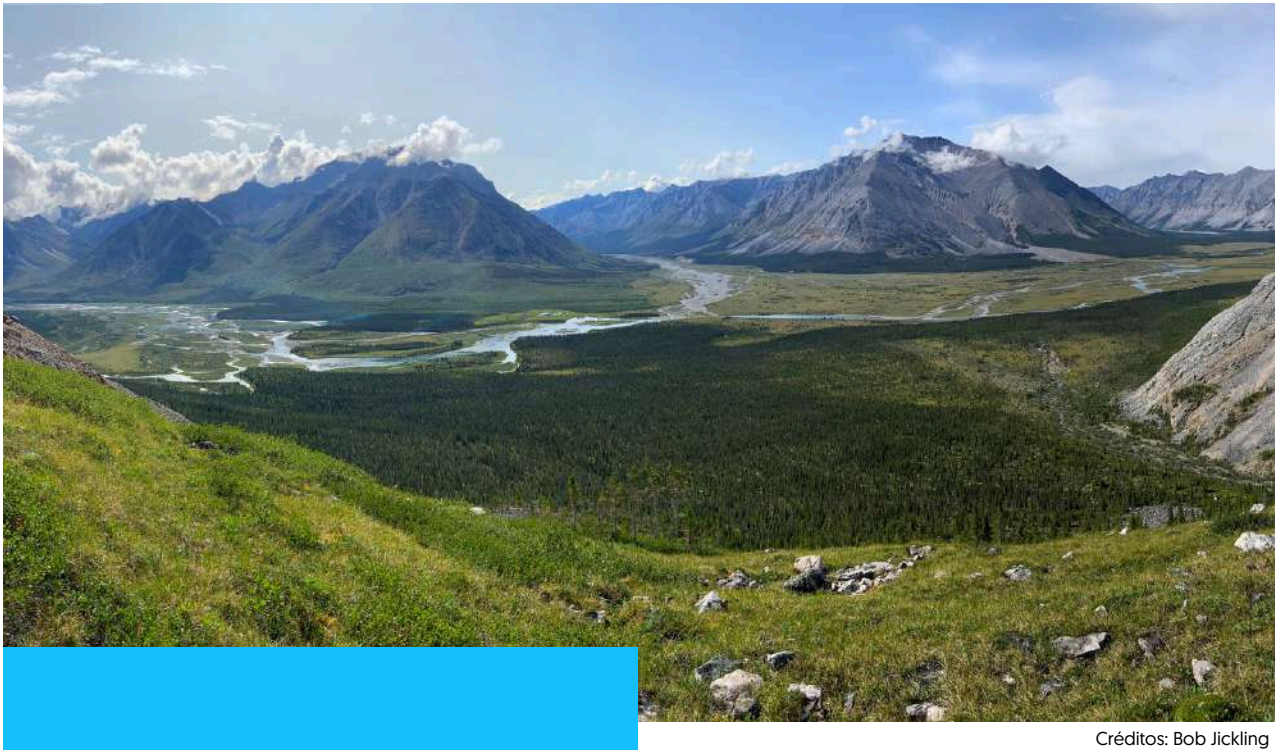
Ma Shuang, de la Universidad de Liaoning, China y Jeffrey Petts, autor de "Estética y Diseño: El Valor de la Vida Cotidiana", escriben conjuntamente un artículo que destaca el valor educativo de la apreciación estética del mundo natural y vincula el trabajo de William Morris sobre la importancia de cultivar la sensibilidad estética en todo lo que hacemos con La Carta de la Tierra.

Mateo Alfredo Castillo Ceja, Katia Beatriz Villafán Vidales y Janeth Ortiz Ruiz, profesores de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, ofrecen un informe general de su proyecto que vinculó la tradición cultural alimentaria con la sostenibilidad y soberanía alimentaria. El proyecto buscó hacer más sostenible la 1ª Feria de Alimentos Ancestrales de Quiroga utilizando La Carta de la Tierra como herramienta de evaluación.

Esperamos que estas voces y artículos les inspiren y generen nuevas ideas.

MIRIAN VILELA, MARIA SOSA SEGNINI,
Y WILL STATON
EQUIPO EDITORIAL





Créditos: Bob Jickling

La Carta de la Tierra y la ética ambiental: empezando y avanzando



Bob Jickling

Bob Jickling, Profesor Emérito en la Universidad de Lakehead, tiene intereses en educación ambiental y filosofía, y su investigación actual intenta encontrar aperturas para una re-visión radical de la educación. Sus libros más recientes incluyen "Wild Pedagogies: Touchstones for Re-Negotiating Education and the Environment in the Anthropocene" y "Environmental ethics: A sourcebook for educators". Como viajero de larga data por la naturaleza salvaje, gran parte de su inspiración proviene del paisaje de su hogar en el Yukón de Canadá.



He notado un aumento en la discusión sobre ética últimamente. En tiempos de incertidumbre extrema y estrés, esto es lo que sucede. No fue sorprendente, entonces, que hubiera mucha discusión sobre ética ambiental en el Congreso Mundial de Educación Ambiental en 2024. Alarmantemente, sin embargo, hubo escasez de ideas sobre cómo llevarlas a la práctica. Una notable excepción fue la presencia de La Carta de la Tierra.

Si estás leyendo esto, ya eres una o un líder pasar la práctica de la ética ambiental de los departamentos de filosofía, los comités de ética y los códigos profesionales hacia las calles donde la ética se encuentra con la acción. Como recién llegado a La Carta de la Tierra o como usuario por muchos años de la misma, eres fundamental para lo que cuenta, para lo que realmente sucede en el terreno. De hecho, la ética se define por su uso; la ética es lo que la gente hace. Y lo que tú, como actor social, haces es profundamente importante.

[Entonces, me pregunto: ¿Qué más podemos hacer para convertir la ética en una actividad cotidiana? \[1\]](#)

Parte de la respuesta requerirá desmitificar algunas cosas. Primero, la ética no debería ser solo el dominio de héroes y santos, o incluso de profesores y profesionales. Esto significa que la ética debe convertirse en parte del comportamiento normal para todas las personas. Y segundo, la ética como actividad cotidiana no es una idea totalmente ajena. Operamos desde sistemas de valores, o historias, y tomamos

decisiones basadas en valores todos los días. Mientras que algunas de estas son simples preferencias como consumidor que giran en torno a preguntas de gusto, otras luchan con decisiones profundas sobre qué hacer cuando nos enfrentamos a problemas como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. El pensamiento ético es un medio para hacer este proceso más explícito. Es un proceso que permite a grupos e individuos examinar los sistemas culturales e historias que enmarcan sus elecciones, a través del análisis y la práctica.

Algunos lectores y lectoras pueden haber notado "práctica" en el último párrafo y haberlo marcado como una desviación de configuraciones más tradicionales de ética basadas en reglas, deberes y debates. Es correcto. La ética ambiental ha estado a la vanguardia de ampliar las concepciones de ética. [Hay un creciente número de literatura que enfatiza enfoques contextuales, orientados al proceso, basados en el contexto y en historias para la reflexión y acción ética.](#) El campo para deliberaciones, intelectuales y físicas, se está expandiendo. Esto es alentador, especialmente para nosotros y nosotras, que a menudo nos enfrentamos a dilemas aparentemente irresolubles. Parece imposible en nuestro mundo presente llevar consistentemente una buena vida, todo el tiempo. La ética puede ser caótica, confusa y contradictoria. [Sin embargo, considerar la ética de una manera más amplia a menudo puede liberarnos de la carga de intentar encontrar una única respuesta correcta y ofrecernos, en cambio, formas prácticas de avanzar](#)



Créditos: Bob Jickling

éticamente en la vida, paso a paso.

Tuve la fortuna de haber experimentado este aumento del interés en la ética mientras asistía a una conferencia de La Carta de la Tierra en Costa Rica, en enero de 2019. Se hizo evidente que La Carta de la Tierra es una puerta increíblemente útil al espinoso mundo de la ética ambiental. Como un conjunto de ideas, contiene una variedad de puntos de partida para prácticas educativas imaginativas. De hecho, la aplicación creativa de estos puntos de partida en los proyectos presentados fue tan amplia como el número de presentadores. De hecho, La Carta de la Tierra es tanto un instrumento para comenzar como un agente para experimentar con prácticas que vinculan problemas ambientales y sociales y descubrir nuevas posibilidades. Además, el trabajo de La Carta de la Tierra cuenta con una creciente comunidad de practicantes.

Mirian Vilela [2] y yo hemos dialogado a menudo sobre La Carta de la Tierra y la evolución más amplia de la ética ambiental. Estamos de acuerdo en que La Carta de la Tierra es un gran punto de partida. Después de todo, es difícil comenzar con una pizarra en blanco; no podemos comenzar con una ausencia de ideas. Y La Carta de la Tierra ha sacado a la luz ideas sobre ética que han estado suspendidas durante mucho tiempo en una especie de cuarentena educativa.



También estamos de acuerdo en que el próximo gran desafío será llevar la ética ambiental más allá, más allá de La Carta de la Tierra que ha animado a tantas personas. De hecho, podría verse a sí misma como un trampolín para ingresar al campo más amplio de la ética ambiental. Después de todo, las ideas reunidas en La Carta de la Tierra provienen todas de algún lugar, y algunas personas pueden querer enriquecer su propio pensamiento a través de una mejor comprensión del razonamiento y matices de estas fuentes.

Otra herramienta para ayudar en este viaje es nuestro libro titulado "Environmental Ethics: A Sourcebook for Educators" (Jickling et al., 2021). Este texto reconoce que enseñar ética puede ser intimidante. Sin embargo, no tiene que ser así, y en última instancia, no debe serlo. Con esto en mente, cada capítulo comienza con actividades accesibles que brindan experiencias de aprendizaje con puntos de entrada manejables hacia algún aspecto de la ética ambiental. En muchos aspectos, ofrece sus propios puntos de partida. Luego, cada capítulo concluye con un resumen de algunos de los antecedentes teóricos que respaldan esas actividades.

Este libro plantea preguntas interesantes que reflejan tendencias emergentes en ética ambiental. Y estas preguntas a menudo enmarcan el tema y las actividades para capítulos específicos. Colectivamente, constituyen un conjunto de inspiraciones tentativas para ayudar a las y los educadores a expandir el alcance de sus prácticas, reflexionar sobre sus

propias concepciones de ética y tomar decisiones pedagógicas sobre contenido y prácticas. Sobre todo, las preguntas tienen la intención de provocar resultados prácticos.

Por el resto de este artículo, exploraré algunas de estas preguntas. Se discutirá su importancia y luego agregaré algunas consultas pedagógicas que las y los profesionales pueden hacerse a sí mismos. Estas provocaciones finales, a veces llamadas "puntos de referencia" [3], están destinadas a ser revisadas a intervalos como recordatorios de posibles objetivos de enseñanza y como medidas de autoevaluación para medir el progreso pedagógico propio. Por supuesto, también son puntos de partida, y se les anima a ampliarlos, o incluso reescribirlos para reflejar mejor sus objetivos educativos.

¿Debería la ética ambiental estar fundamentada en principios abstractos?

Esta pregunta va al corazón de muchos enfoques tradicionales de la ética ambiental. A menudo, las incursiones iniciales en este campo se basaban en extensiones de marcos éticos que parten de conceptos abstractos como "derechos", que se extendían a "derechos de los animales", o "maximizar el bien y minimizar el dolor" como se desplegaba en el "movimiento de liberación animal".

Las primeras ecofeministas encontraron que los enfoques racionalistas fundamentados en códigos, principios fundamentales, deberes y obligaciones



morales eran inadecuados. Argumentaron que ningún marco ético podría ser completo sin espacio para sentimientos, contexto y narrativa en primera persona o contar historias. Y a veces, la ética se enmarcaba como "narrativas bioregionales".

Luego, en esta mezcla, estaba el filósofo noruego Arne Næss [1988, 1999]. Næss reflexionó sobre una ruptura radical de la ética que dependía de deberes y de la culpa que podía surgir al no cumplir con las expectativas. Dudaba de cuán dispuestas estaban las personas a sacrificar sus propios intereses por un sentido de deber hacia un propósito mayor. Para él, la culpa era un motivador inadecuado.

La reacción de Næss fue buscar nuevos puntos de partida. Para él, la clave era descubrir el mundo de maneras positivas que generaran acción a partir de cariño y empatía.

Por otro lado, Louise Profeit LeBlanc [1996] aporta una perspectiva de los pueblos originarios de Yukón, Canadá, a estas discusiones. Para ella, la ética se trata de lo que hacemos para que la gente cuente buenas historias sobre nosotros después de que nos hayamos ido.

- ¿Te inclinas hacia la ética como un código o conjunto de reglas para actuar? ¿O hacia la ética como un proceso de reflexión y debate cuidadosos? ¿O hacia acciones significativas?
- ¿Hacia dónde te gustaría ir en tu propia exploración de la ética ambiental?
- ¿Qué tipo de historias te gustaría dejar atrás?

¿Por qué parece que a la gente no le importa, parte uno?

A pesar de la preocupación generalizada por los problemas ambientales y las serias dudas sobre si estamos en un camino que conduzca a sociedades sostenibles, a menudo parece que colectivamente estamos haciendo muy poco progreso. Pero ¿qué nos mantiene en esta burbuja de inercia?

Una forma de ver esto es reconocer que las verdaderas autoridades en nuestra cultura son suposiciones incrustadas tan profundamente que se han vuelto casi invisibles. Y son estas suposiciones, ya seamos conscientes de ellas o no, las que moldean nuestras prácticas y las decisiones que tomamos. Esto parece especialmente cierto para aquellos que trabajan en culturas modernistas, globalizadas, occidentalizadas, eurocéntricas, neoliberales, coloniales, cartesianas y/o antropocéntricas.

Cuando pensamos en problemas ambientales, también estamos siendo constantemente bombardeados por la imaginaria dominante, las suposiciones y las prácticas culturales, y todo pensamiento ajeno vuelve a las creencias, valores y racionalidad del status quo. A menudo están incrustados en las palabras que usamos, nuestras metáforas, prácticas diarias, e incluso lo que oficialmente cuenta como conocimiento y racionalidad. No es que a la gente no le importe; parece que podemos resbalar cada vez más hacia el conformismo y una inconsciencia colectiva.

"Mirar la ética de una manera más amplia a menudo puede liberarnos de la carga de intentar encontrar una única respuesta correcta y ofrecernos, en cambio, formas prácticas de avanzar éticamente en la vida, paso a paso. "

Bob Jickling



Encontramos esto en un lenguaje que inherentemente ve el mundo como una mercancía humana. Por ejemplo, las flores son para que los humanos las disfruten en lugar de ser respetadas por su valor intrínseco. Las metáforas en la publicidad, e incluso en los planes de estudio escolares, presentan el mundo natural como un patio de recreo o como un recurso para ser extraído. O se asume que las economías son entidades en crecimiento constante. Y, en las prácticas educativas, el contenido se extrae principalmente del mundo real y estas abstracciones se presentan en las aulas. Esta es la forma en que siempre se han hecho las cosas, y ser "sensato" es cumplir.

Cuando nos preguntamos por qué la ética no es una actividad cotidiana para la mayoría de la sociedad, necesitamos considerar que el entorno cultural es hostil a esta tarea.

- ¿Cómo podemos reconocer los hábitos de lenguaje, metáforas y prácticas centrados en la cultura y responder a los impulsos para conformarse con la manera ordinaria de hacer las cosas?
- ¿Dónde pude interrumpir el lenguaje y las metáforas consumistas cotidianas y reemplazarlas por otras más ecológicas?
- ¿Cómo puedo facilitar encuentros con el mundo más allá de lo humano? ¿Cómo puedo hacer que las barreras entre el aprendizaje en el aula y el aprendizaje fuera del aula sean más permeables?

¿Por qué parece que a la gente no le importa, parte dos?

El conservacionista estadounidense Aldo Leopold (1966) sentó las bases para abordar esta pregunta hace mucho tiempo: "Solo podemos ser éticos en relación con algo que podemos ver, sentir, entender, amar o en lo que de otro modo tengamos fe" (p. 251). Debemos prestar atención a esto.

Anthony Weston añade que las culturas occidentales parecen estar cada vez más comprometidas con la desconexión del resto del mundo. De hecho, a menudo los ciudadanos están físicamente "protegidos" del mundo vivo más grande, barricados por aulas, hogares con control climático, centros comerciales y cada vez más compras en línea, computadoras, teléfonos celulares y plataformas de redes sociales. En consecuencia, no se sienten parte de sistemas vivos más grandes. Para Weston, esta desconexión insistente y sentida "no es la raíz de la crisis ambiental, sino, fundamentalmente, es la propia crisis" (2004, p. 33).

Los hilos que atraviesan estas ideas son que los sentimientos, emociones y la presencia en el mundo son importantes, y estos hilos continúan hasta el posthumanismo contemporáneo. Las conversaciones han girado en torno a palabras como: identificación con otros, empatía, cuidado, proximidad e intimidad. [4]

Tristemente, en las culturas "racionalistas", la preocupación por los sentimientos suele estar subrepresentada o ausente. Se



encuentra fuera de las normas dominantes, y siempre hay presiones para doblegar la voluntad de los educadores imaginativos de vuelta al pliegue normativo.

Sin embargo, como dijo Arjen Wals hace años, "lo que no se puede medir aún existe" (1996). Tomar en serio esta idea requerirá reconectar con aquellos lugares que podemos amar y en los que podemos tener fe.

- ¿Me he encontrado marginando los sentimientos y las emociones en favor de los resultados de aprendizaje prescritos que son más fácilmente medibles? ¿Qué podría hacer diferente?
- ¿Tuvieron mis estudiantes hoy la oportunidad de interactuar directamente con un mundo vivo más grande?
- ¿Cómo puedo facilitar encuentros con comunidades en los espacios que mis estudiantes comparten? ¿Y cómo podemos asegurarnos de que estos encuentros sean valorados?

¿De dónde surge el impulso moral?

Si la ética es efectivamente lo que hacemos, entonces teorizar será inútil a menos que se tome acción. Esto introduce la pregunta: ¿De dónde surge el impulso para actuar?

Las preocupaciones sobre este impulso moral han existido desde hace tiempo. Por ejemplo, Zigmunt Bauman (1993) argumenta que los códigos morales erosionan los impulsos morales al reducir nuestras responsabilidades para resolver nuestras propias acciones morales. [La alternativa de Arne Næss \(1988\) a la ética](#)



Créditos: Bob Jickling

basada en el deber implica tener cercanía con el entorno. Con este tipo de posicionamiento, podemos desarrollar un sentido más amplio del Yo para incluir relaciones con el entorno. Nosotros y nuestros lugares convergen, y los impulsos para actuar surgirán de manera más natural a través de la intimidad, la proximidad, la sensibilidad, la compasión y la identificación con estos lugares.

- ¿Cómo puedo fomentar mi propia inmersión en ambientes naturales? ¿Cómo puedo permitir que mis estudiantes hagan lo mismo?
- ¿Podemos reconocer que la construcción continua de relaciones significativas y cercanas llevará tiempo?

¿Puede la ética ser alegre?

Cuando Næss buscó un punto de partida fresco, no dependiente de los deberes, se basó en la distinción de Immanuel Kant entre actos morales y actos bellos. [Para él, los actos morales que surgen del deber y son impulsados por la culpa a menudo requieren sacrificar intereses personales por algún bien abstracto mayor. Mientras que hacer algo debido a una inclinación positiva es un acto hermoso.](#)



Entonces, si actuamos voluntariamente con autoidentificación y empatía hacia seres y lugares con los que compartimos hábitat, hemos realizado un acto hermoso. Cuando se contrasta con el deber y la culpa, esto puede ser realmente alegre.

Por supuesto, esta no es una alegría superficial que se pueda equiparar con la felicidad egoísta. **Más bien, es una alegría más profunda que surge del sentimiento de que estamos intrínsecamente inclinados a actuar de la manera correcta.**

- ¿Puedes imaginar la alegría que surge a través de la acción de elecciones morales?
- ¿Cómo puedo crear condiciones para que surjan acciones alegres y espontáneas?

¿Puede surgir la ética a través de la experiencia vivida?

Si la ética es lo que la gente hace, entonces podemos preguntarnos, ¿nuestras acciones también ayudan a dar forma a nuestra ética? Esta línea de cuestionamiento sugiere que hay espacio, y de hecho, una necesidad, para enfoques más imaginativos y experimentales.

Volviendo a Leopold, escribió provocativamente que "nada tan importante como una ética está alguna vez 'escrito'" [1966, p. 263]. La ética es un proceso en constante evolución donde los participantes están comprometidos en el replanteamiento de las relaciones entre ellos mismos y "La Tierra". Él rechazaba suposiciones de una ética "verdadera" o "final".

De manera similar, Anthony Weston [1992, 1994] argumenta que la ética ambiental necesita un largo período de experimentación. **Nuestra tarea es crear espacio conceptual, experiencial y psicológico para nuestros estudiantes, es decir, la libertad para moverse, pensar y experimentar en prácticas ambientales diarias.** Y en estas actividades cotidianas, pueden surgir nuevos valores ambientales.

- ¿Qué prácticas ambientales estás intentando?
- ¿Qué están haciendo tus estudiantes? ¿Les has dado la libertad para experimentar?
- ¿Para ir más allá, incluso, de tus propias mejores acciones?

Educere

Espero que esto no sea el final, sino un comienzo. O, en el espíritu de la raíz latina para educación, educere, es una invitación a liderar hacia afuera y hacia adelante. Involucrarse en ética puede ser desafiante, sin embargo, también espero que a través de una colección en expansión de preguntas encuentres puntos de partida útiles. Sin embargo, hay más preguntas por hacer y trabajo para desarrollar tus propios puntos de referencia para la práctica. Pero la esperanza es un verbo con las mangas remangadas [Orr, 2011]. La Carta de la Tierra, junto con narrativas en ética ambiental, son herramientas útiles para llevar a cabo este trabajo. Pero no son la última palabra en un campo en evolución. ¡Sigue adelante y buena suerte!



Notas:

[1] En el espíritu de no cargar este ensayo con referencias excesivas, reconozco que a lo largo de este documento he tomado prestado de un artículo anterior (Jickling, 2004) y nuestro libro (Jickling et al., 2021). También estoy en deuda con John Ralston Saul por inspirar la idea de "ética como una actividad cotidiana" (Saul, 2001).

[2] Mirian Vilela es la Directora Ejecutiva de La Carta de la Tierra Internacional.

[3] El uso del término "puntos de referencia" se deriva de nuestro trabajo sobre Pedagogías Salvajes (Jickling et al., 2018).

[4] Para empezar, estoy pensando en Karen Warren (1990), Val Plumwood (1993), Jim Cheney (1989) y Nel Noddings (2002). Ha habido muchos más hasta esta era posthumana con Rosi Braidotti (2019) y colegas. Un desarrollo particularmente emocionante se está desarrollando en la filosofía lírica de Jan Zwicky (2015, 2019).

Referencias:

Bauman, Z. (1993). *Postmodern ethics*. Oxford: Blackwell Publishers

Braidotti, R. (2019). *Posthuman knowledge*. Polity Press.

Cheney, J. (1989). Postmodern environmental ethics: Ethics as bioregional narrative. *Environmental Ethics*, 11(2), 117-134

Jickling, B. (2004). Making Ethics an Everyday Activity: How Can We Reduce the Barriers? *Canadian Journal of Environmental Education*, 9, pp. 11-30.

Jickling, B., Lotz-Sisitka, H., Olvitt, L., O'Donoghue, R., Schudel, I., McGarry, D., & Niblett, B. (2021). *Environmental ethics: A sourcebook for educators*. Stellenbosch, South Africa: SUN PRESS.

Jickling, B., Blenkinsop, S., Timmerman, N., & Sitka Sage, M. (Eds.) (2018). *Wild Pedagogies: Touchstones for Re-Negotiating Education and the Environment in the Anthropocene*. London: Palgrave Macmillan.

Leopold, A. (1966). *A Sand County almanac: With essays on conservation from Round River*. New York: Sierra Club/Ballantine. (First published in 1949/1953)

Næss, A. (1988). Self-realization: An ecological approach to being in the world. In J. Seed, J. Macy, P. Fleming, & A. Næss (Eds.), *Thinking like a mountain: Towards a council of all beings*, (pp. 19-30). New Society Publishers.



Referencias

Næss, A. (1989). *Ecology, Community and Lifestyle: Outline of an Ecosophy*, trans and revised by David Rothenberg. Cambridge: Cambridge University Press.

Noddings, N. (2002). *The challenge to care in school*. New York: Teachers College Press.

Orr, D. (2011). *Hope is an Imperative*. Island Press.

Plumwood, V. (1993). *Feminism and the mastery of nature*. New York: Routledge.

Profeit-LeBlanc, L. (1996). Transferring wisdom through storytelling. In B. Jickling (ed.), *A colloquium on environment, ethics, and education* (pp. 14-19). Whitehorse: Yukon College.

Saul, J.R. (2001). *On equilibrium*. Toronto: Penguin.

Wals, A.E.J. (1993b). What you can't measure still exists. In R. Mrazek (Ed.), *Alternative paradigms in environmental education research* (pp. 297-298). Troy, Ohio: The North American Association for Environmental Education.

Warren, K. (1990). The power and the promise of ecological feminism. *Environmental Ethics*, 12(2), 125-46.

Weston, A. (2004). What if teaching went wild? *Canadian Journal of Environmental Education*, 9, 31-46.

Weston, A. (1994). *Back to earth: Tomorrow's environmentalism*. Philadelphia: Temple University Press.

Weston, A. (1992). Before environmental ethics. *Environmental Ethics*, 14(4), pp. 321-338.

Zwicky, J. (2019). *The experience of meaning*. McGill-Queen's University Press.

Nuestro libro, *Environmental ethics: A sourcebook for educators*, está disponible en físico en Amazon, pero también como un texto de código abierto en Google Books:

https://books.google.ca/books/about/Environmental_Ethics.html?id=CjtTEAAQBAJ&redir_esc=y

y en Research Gate:

https://www.researchgate.net/publication/356830923_Environmental_Ethics_BOOK_1/1121_Nov_17_2021



Créditos: Eduard Müller

Adoptando La Carta de la Tierra: trayectorias de transformación, cultivando el interser a través del despertar ecológico y la interconexión



Silvia Ferrero

Silvia es Educadora de La Carta de la Tierra y Verificadora del Sello Escolar. Tiene un doctorado en Antropología Social y lidera Silvia Latham Consultancy, centrada en el coaching y la mentoría en eco-desarrollo. En 2023, co-facilitó cursos para el Diplomado en línea de EDS de La Carta de la Tierra. Como ponente invitada en la Universidad de Canterbury Christ Church, introdujo la Sostenibilidad y La Carta de la Tierra en el currículo. Silvia trabaja con clientes privados y corporativos, así como estudiantes, promoviendo los principios de La Carta de la Tierra para mejorar el eco-desarrollo y el crecimiento personal.



En este artículo, me gustaría compartir algunas reflexiones sobre mi trayectoria de transformación epistemológica como antropóloga, coach transformacional y Educadora de La Carta de la Tierra para el Desarrollo Sostenible, e ilustrar algunas iniciativas y acciones pedagógicas transformadoras relacionadas.

Me encontré con La Carta de la Tierra durante uno de los momentos más difíciles de mi vida. Participar en el Diplomado en Educación para el Desarrollo Sostenible de La Carta de la Tierra en 2021 abrió el camino hacia un nuevo sentido de realización y regeneración profesional. Inmediatamente sentí un profundo vínculo con La Carta de la Tierra. Sus palabras, valores y principios estaban profundamente arraigados en mi ser. Cuanto más la estudiaba, actuaba con base a ella, hablaba de ella y la compartía, más permanecía en mi sistema. Era vitalizante. Pronto me di cuenta de que La Carta de la Tierra es un documento vivo que inspira e impulsa una transformación profunda, y me decidí compartir su vitalidad en mi vida personal y profesional.

La Carta de la Tierra también cambió mi epistemología. Su visión distintiva de la comunidad global [Comisión de La Carta de la Tierra, 2000] amplió mi comprensión antropológica de nuestro interser y la interconexión con todas las formas de vida y se convirtió en un hito en mi nueva forma de concebir nuestras diversas relaciones entre nosotros y nosotras, todos los seres vivos y la Vida. La Carta de la Tierra enriqueció mi conocimiento del 'misterio del ser' de maneras que tocaron mi corazón y mi curiosidad intelectual.

Por ejemplo, el curso consolidó una intuición, que había dejado latente durante años, de que estamos profundamente conectados y conectadas con la naturaleza de diferentes maneras. El programa educativo de La Carta de la Tierra le dio un nombre a esa conexión con la definición de sabiduría ecológica. En pocas palabras, tenemos una sabiduría ecológica profundamente arraigada que surge de nuestra relación intrínseca con la naturaleza, tanto física como espiritual, y que revela nuestra interconexión e interser con el mundo viviente. Es nuestra sabiduría ecológica interna la que nos impulsa a profundizar nuestras relaciones y a fomentar el respeto por la comunidad de vida. Es nuestra sabiduría ecológica interna la que testifica la naturaleza de nuestro interser con toda la comunidad de vida en la Tierra. Con el curso de La Carta de la Tierra, experimenté un despertar ecológico que enriqueció mi ser y confirmó que nuestras raíces en la naturaleza son, de hecho, una parte vital de nuestra propia existencia.

La Carta de la Tierra también añadió un vínculo que faltaba en mi comprensión profesional del aspecto 'comunidad' de nuestro ser, ese elemento invaluable que todos tenemos como humanos, 'que lleva a las personas a abarcar más que a sí mismas abriéndose a los demás y a la sociedad' [PRH-International, 2007, p. 276]. Como seres humanos, nacemos con una sana inclinación a crecer y a nutrir nuestra capacidad de socializar y vivir armoniosamente entre nosotros. La Carta de la Tierra añade al aspecto comunitario de nuestro ser el elemento de nuestra interconexión intrínseca con la naturaleza

como un pilar fundamental. Si queremos vivir nuestra dimensión social de manera armoniosa, no podemos separarnos de la naturaleza. No podemos confiar únicamente en nuestras interacciones sociales para mejorar el dinamismo de crecimiento de nuestro ser [1]. Nuestra interconexión con la Tierra es un elemento sustancial del aspecto comunitario de nuestro ser [Comisión de La Carta de la Tierra, 2000].

Desafortunadamente, algunos de nosotros hemos llegado a ignorar este importante elemento de nuestro ser, cegados por la búsqueda de ganancias y poder en detrimento de la Tierra y la humanidad. La falta de respeto y cuidado por la Tierra y la vida en toda su diversidad, como se aboga en el Pilar I de La Carta de la Tierra [Comisión de La Carta de la Tierra, 2000], es, en última instancia, una señal de una negación y falta de respeto consistente que mostramos hacia nosotras y nosotros mismos y hacia nuestra naturaleza interior, sabiduría ecológica e interser con la Tierra. Es la negación del hecho de que, como humanos, necesitamos nutrir nuestra interconexión con la naturaleza para nuestro crecimiento y vida saludable.

Trabajé en el campo del crecimiento personal durante muchos años, extrayendo mi epistemología y comprensión antropológica de los seres humanos de mis estudios doctorales e investigación en antropología, desarrollo profesional como coach y, sobre todo, el método PRH [2], una pedagogía de crecimiento personal fundada por André Rochais.

André Rochais le encantaba describirse a sí mismo como "un hombre ordinario, nacido en una familia ordinaria" [Rouyer, 1994, p. 3]. Su definición de "persona ordinaria" pretendía convertirse en un humilde ejemplo del asombro hacia las creaciones y esfuerzos de los que todas y todos somos capaces, cuando estamos verdaderamente abiertos a nuestro ser interior y cuando estamos conectados con nuestra profunda conciencia [3]. Esa es la voz interior a la que nos referimos que nos guía en nuestro discernimiento antes de tomar acciones [PRH International 2007]. Para André Rochais, el crecimiento y el cambio real solo podían ocurrir desde dentro [Rouyer, 1994, p. 3].

Me sentí maravillada cuando leí en el Preámbulo de La Carta de la Tierra que "cuando se han satisfecho las necesidades básicas, el desarrollo humano es principalmente acerca de ser más, no de tener más" [Comisión de La Carta de la Tierra, 2000]. Hasta donde yo sé, La Carta de la Tierra fue el primer y probablemente el único documento internacional oficial sobre sostenibilidad que reconoció la



Créditos: Eduard Müller

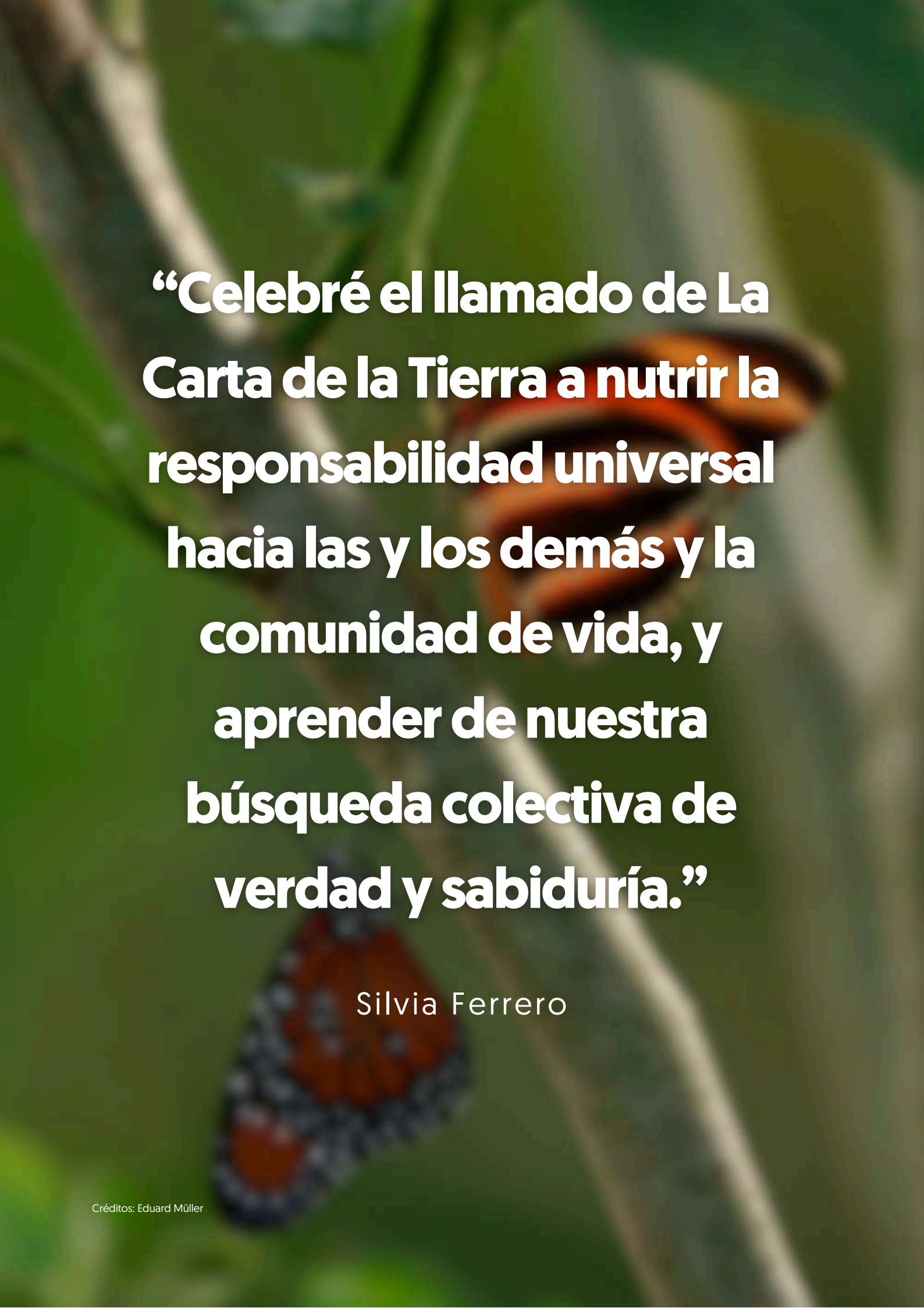


importancia del crecimiento en el ser como un elemento esencial y constitutivo para una convivencia pacífica en la familia humana y la comunidad terrestre. También celebré el llamado de La Carta de la Tierra a nutrir la responsabilidad universal hacia las y los demás y la comunidad de vida, y aprender de nuestra búsqueda colectiva de verdad y sabiduría.

Creo que cada ser humano tiene la capacidad de evolucionar y realizarse por el bien de la humanidad y la Creación. Esto sucede cuando abrazamos y nutrimos el amor, la compasión, la integridad, la coherencia, la libertad interior, el respeto por nuestras intuiciones profundas, otras personas, nuestro entorno natural y mucho más. Sobre todo, esto sucede principalmente cuando escuchamos y actuamos con fe en nuestra conciencia profunda. Con La Carta de la Tierra, me di cuenta de que la conciencia profunda y la sabiduría ecológica son dos caras de la misma moneda. Se complementan mutuamente en su papel fundamental para ayudarnos a discernir y actuar de manera saludable y respetuosa para nosotros mismos, los demás y toda la comunidad de vida. Durante años, presencié en mis clientes el impacto del crecimiento de la autoconciencia positiva y sus diferentes manifestaciones a través del amor propio, el respeto propio, el perdón propio, la aceptación propia. Como se afirma en el principio 16f de La Carta de la Tierra, el cambio real comienza desde dentro, cuando desarrollamos las relaciones correctas con nosotras y nosotros mismos primero [4].

Con todo esto en mente, me embarqué en un nuevo viaje de exploración y transformación profesional. Visualicé la posibilidad de contribuir humildemente a los cambios paradigmáticos defendidos por La Carta de la Tierra promoviendo experiencias y acciones pedagógicas transformadoras. Adopté las nociones de interser, interconexión y sabiduría ecológica de La Carta de la Tierra. Acepté la idea de que el pensamiento creativo, la imaginación y nuestra capacidad para detenernos y escuchar nuestro mundo interior eran un buen comienzo para ayudar a las personas a cambiar sus percepciones del mundo y experimentar su conexión con la naturaleza. Me imaginé a mí misma como una agente discreta, una mujer ordinaria actuando entre una multitud de personas ordinarias en medio de redes de relaciones que nos unen a todos en el propósito y objetivos comunes por el bien de la familia humana y la comunidad terrestre.

Una de las asombrosas consecuencias y beneficios de las pedagogías transformacionales es que a través del arte, entendiendo por arte todas las formas de actividades artísticas creativas, en sus diversas expresiones y manifestaciones, y mediante la participación directa de las personas en actividades transformadoras, podemos desafiar los supuestos compartidos, los valores y prácticas de las narrativas hegemónicas. Podemos solicitar un cambio profundo y despertar el dinamismo de crecimiento de las personas. El arte tiene la capacidad de inspirar acciones, visitar supuestos



“Celebré el llamado de La Carta de la Tierra a nutrir la responsabilidad universal hacia las y los demás y la comunidad de vida, y aprender de nuestra búsqueda colectiva de verdad y sabiduría.”

Silvia Ferrero



Créditos: Eduard Müller

culturales y catalizar el cambio social. La poesía inscrita en las palabras y valores de La Carta de la Tierra es una obra de arte inspiradora que enciende la transformación. A continuación algunos ejemplos.

Durante dos años consecutivos, introduje el concepto de 'responsabilidad social' de los productos como parte de mi presentación de La Carta de la Tierra a las los estudiantes de segundo año de un curso universitario de Ingeniería y Diseño. Quería que los estudiantes tomaran conciencia de que al analizar el ciclo de vida de un producto, debemos incluir un análisis de las posibles consecuencias sociales de utilizar ciertos componentes, elementos y minerales para fabricar un producto. Utilicé el ejemplo de una 'taza de café' como su producto final a analizar. Quería que los estudiantes tomaran conciencia de que el cultivo y la venta de café, hasta su consumo final, pueden tener consecuencias insostenibles no solo para el medio ambiente, sino también para quienes participan en la producción y comercialización del café.

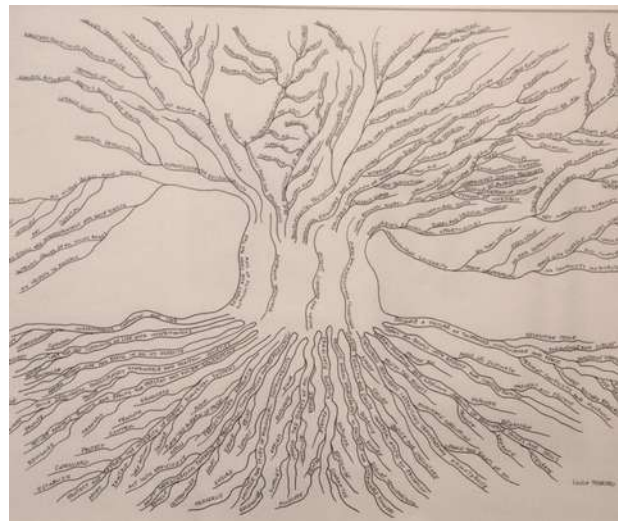
Les pedí a las y los estudiantes que dibujaran diagramas y dibujos creativos, con colores y símbolos, de los vínculos entre algunos aspectos insostenibles de las diferentes fases de producción, comercialización y consumo de café y los principios y subprincipios relevantes de La Carta de la Tierra que desafiaban esos elementos de los procesos. El ejercicio ciertamente amplió la capacidad de las y los estudiantes para aplicar el pensamiento sistémico. Aumentó su comprensión de la interdependencia global y las consecuencias perjudiciales de las decisiones tomadas sin aplicar 'la visión de un modo de vida sostenible, a nivel local, nacional, regional y global', como se expresa en el Camino a hacia adelante de La Carta de la Tierra [Comisión de La Carta de la Tierra, 2000]. Sin embargo, sobre todo, sentí que el proceso creativo de dibujar los vínculos con colores y símbolos permitió a las y los estudiantes interiorizar las experiencias humanas de quienes participan en las diferentes fases de producción, comercialización y consumo de café. Aumentó su aprecio por la noción de interconexión para un cambio efectivo y sostenibilidad.

El arte puede evocar respuestas emocionales que trascienden barreras culturales e ideológicas. La poesía de las palabras y valores expresados en el documento de La Carta de la Tierra y su vitalidad tocan los corazones y almas de las personas. Los vínculos pueden revelarse cuando escuchamos nuestro mundo interior mientras nos involucramos con el arte. Con esto en mente, desafié a un grupo de estudiantes de secundaria con un ejercicio transformador. Les pedí que leyeran el Preámbulo de La Carta de la Tierra al ritmo y sincronización con una pieza de música tocada por el violinista Ray Chen [5]. Esto fue realmente un desafío. Sin embargo, sentí que el proceso de sincronizar los movimientos de la música con los tonos, palabras y significados del Preámbulo abrió los corazones de las y los estudiantes a las palabras vivas de La Carta de la Tierra. Sentí que crear una conexión sinestésica al anclar el Preámbulo a una pieza de música los había inspirado a internalizar sus valores. Para la mayoría de los estudiantes, el ejercicio fue realmente vitalizante y lleno de vida.

La Carta de la Tierra también trasciende barreras culturales e ideológicas y evoca respuestas emocionales. El poeta Steve Walker dedicó un poema a La Carta de la Tierra, "21st Century Blues". Lo leyó en un evento social en Tunbridge Wells, Kent, Reino Unido, en abril de 2023, donde su amigo guitarrista, Steve Antony, también lo interpretó.

En la exposición de arte 'Nuestro Planeta: Celebración y Preocupación' organizada

por los Amigos de la Tierra en septiembre de 2023, exhibí 'El Árbol de la Vida', una obra de arte que dibujé inspirada en La Carta de la Tierra.



Créditos: Silvia Ferrero

El Árbol de la Vida es una representación metafórica de las sinergias y vitalidad expresadas en los valores y principios de La Carta de la Tierra. Es una proyección imaginaria de los resultados hermosos que los valores y principios pueden producir cuando están firmemente arraigados y en funcionamiento. Explicué que las raíces del Árbol de la Vida se basan en los llamados a la acción expresados en los subprincipios de los cuatro pilares de La Carta de la Tierra, mientras que sus raíces pequeñas son los verbos constructivos y proactivos mencionados en los subprincipios. La savia que pasa a través de las raíces fortalece el tronco, que representa los cuatro pilares, y le da energía y vida, lo que resulta en una hermosa explosión de ramas y hojas, que resumen las acciones defendidas por los subprincipios de La Carta de la Tierra. Las ramas y hojas florecen gracias al arduo trabajo de las raíces. Las intrincaciones de las ramas, el tronco y las raíces representan

la ecología profunda y el sistema ecológico de La Carta de la Tierra. Sugiero que, al igual que el Árbol de la Vida, si nos aferramos a nuestros valores con coherencia y libertad interior y escuchamos nuestra conciencia profunda y libertad ecológica, nosotras y nosotros también podemos florecer. También podemos actuar por el bien de la familia humana y la comunidad terrestre.

Expliqué acerca de la sabiduría ecológica y nuestra interconexión con la naturaleza en una charla reciente en el Teatro Verdi en Padua, Italia, como parte de un Festival de Conciencia de dos días, que se centró en 'Conexiones'. En mi charla 'La Sabiduría de la Naturaleza es la Conexión'



Créditos: Silvia Ferrero

Desafíé a la audiencia a cambiar su mirada, sus formas de percibir la naturaleza, en el caso específico de los árboles. Mostré fotos que tomé de árboles con hermosas ramas, raíces y cortezas de diferentes formas y colores. Quería despertar a la audiencia a una nueva dimensión de nuestra interconexión con la naturaleza. Expliqué que podemos aprender de las formas e historias personales de los árboles, y sugerí que los árboles pueden

ser un reflejo de nuestras propias cualidades. Podemos reflejarnos en los árboles y aprender de ellos al mismo tiempo. Mostré cómo podemos resonar con sus formas y espacio, ya que los árboles pueden hacernos sentir vivos y vivos con una nueva energía que es regenerativa. Su forma puede inspirar tenacidad, compasión, solidaridad, cooperación, flexibilidad, coraje, resiliencia y mucho más. Cualidades que necesitamos con urgencia en la vida humana. Con esa charla, quería recalibrar el lugar de los seres humanos en la naturaleza y arrojar luz sobre un aspecto diferente de nuestro interés con ella.

Ahora estoy trabajando en un libro fotográfico, con la visión de llevar a las y los lectores a través de un viaje transformador y guiarlos hacia su despertar ecológico mediante el compromiso con las formas de los árboles. Mi libro estará dedicado a la vitalidad de La Carta de la Tierra y sus valores.

Estos son solo algunos ejemplos de las hermosas acciones que La Carta de la Tierra nos está instando a hacer gracias a su vitalidad, palabras poderosas y valores. A su vez, nosotros necesitamos crecer en nuestro ser y conectarnos con nuestra conciencia profunda y sabiduría ecológica.



Créditos: Eduard Müller



Notas:

[1] El dinamismo del crecimiento es la "fuerza innata e irreprimible que impulsa a las personas consciente o subconscientemente a actualizar sus potencialidades" (PRH-International, 2007, p. 277).

[2] PRH significa *Personnalité et Relations Humaines* - Personalidad y Relaciones Humanas. Consulta PRH-International en <https://www.prh-international.org/>

[3] Según el método PRH, "la conciencia profunda es un lugar de síntesis y sirve como una referencia interna para discernir lo que está en línea con nuestro ser interior y su cumplimiento" (PRH-International, 2007, p. 114).

[4] El subprincipio 16f del Pilar IV de La Carta de la Tierra dice: "Reconocer que la paz es la totalidad creada por las relaciones correctas con uno mismo, otras personas, otras culturas, otras formas de vida, la Tierra y el conjunto más amplio del cual todos forman parte" (Comisión de La Carta de la Tierra, 2000), La Carta de la Tierra.

[5] La pieza musical duró 4.33 minutos. Fue *Koncz/Satie, A new Satiesfaction* (con *Gymnopédie n. 1*) en Ray Chen, *The Golden Age*, Decca.

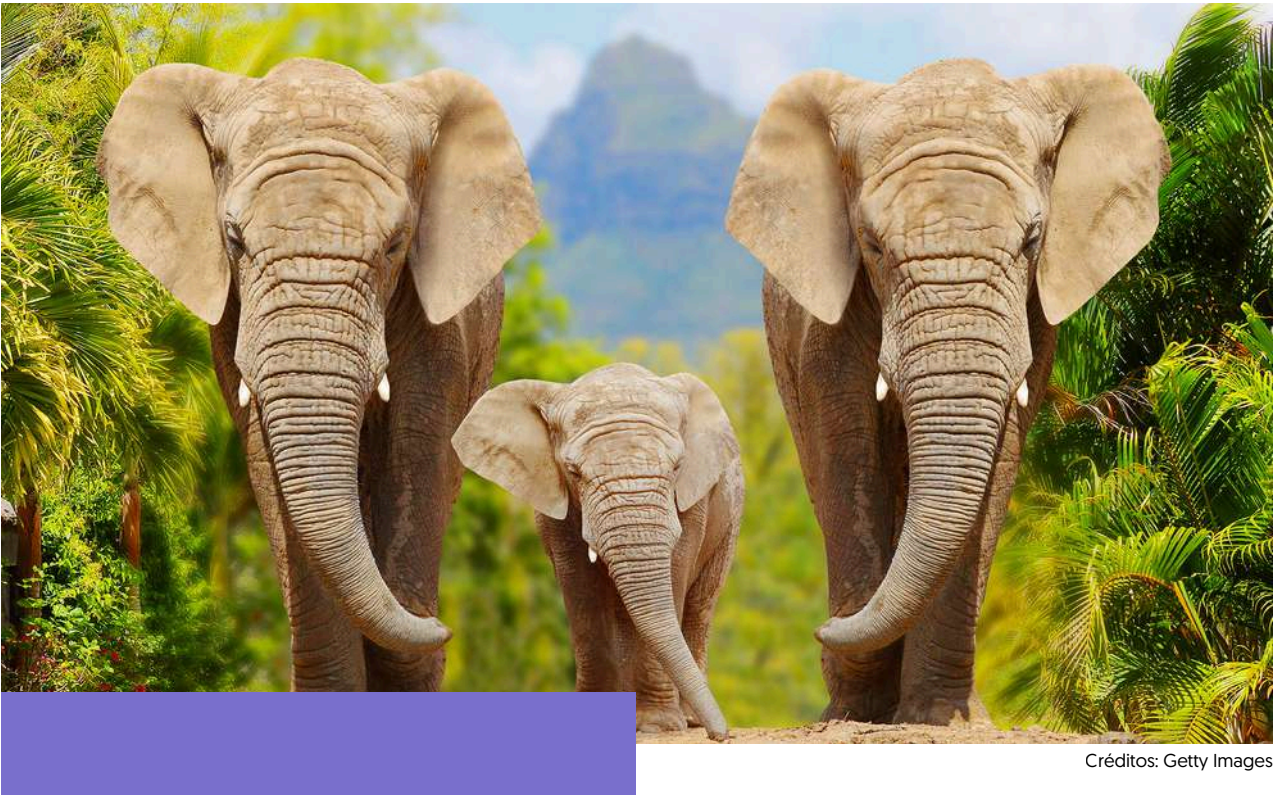
Referencias

Earth Charter Commission. (2000). *The Earth Charter*. <https://earthcharter.org/read-the-earth-charter/download-the-charter/>

PRH-International. (2007). *Persons and their growth. The anthropological and psychological foundations of PRH education*. PRH-International Press.

Ray Chen. *The Golden Age*. Decca.

Rouyer, C. (1994). *Once there was...an ordinary man*. In *André Rochais Founder of PRH* (eds.). PRH Fondation.



Créditos: Getty Images

Implementando un abordaje sociocultural de filosofía para niñas y niños en un contexto educativo marginado



John Bhurekeni

John Bhurekeni (PhD) es investigador postdoctoral en el Centro de Investigación en Aprendizaje Ambiental de la Universidad de Rhodes, Sudáfrica. John desarrolló un enfoque decolonial de filosofía para niñas y niños que amplió las habilidades de pensamiento crítico reflexivo y la capacidad de las y los docentes para involucrarse creativamente con un currículo basado en el patrimonio cultural. Su interés de investigación se centra en los campos de la filosofía para la niñez, la educación para la ciudadanía global y la educación para el desarrollo sostenible, tal como se aplican en los contextos de educación primaria en África y el Sur Global.

Introducción

En retrospectiva, nunca anticipé que el trabajo que estaba realizando con madres, padres, docentes, inspectores de educación y niñas y niños me haría merecedor del premio a la mejor tesis doctoral de la Asociación de Investigación Educativa de Sudáfrica en 2023. El estudio sobre el cual reflexiono se realizó como una tesis doctoral por publicaciones, lo que implica la publicación de artículos junto con su orientación e interpretación. Su enfoque principal fue "Explorar aspectos de la comunidad de indagación [COI] en procesos de aprendizaje de afrofilia para la educación transformativa utilizando un enfoque de 'filosofía para niñas y niños' afrofilico".

Creciendo en una pequeña aldea en el Distrito de Chirumanzu en Zimbabue en la década de 1980, asistí a una escuela donde tenía que adherirme a los límites restrictivos de un plan de estudios estrechamente enmarcado heredado del gobierno colonial. Mis experiencias de educación formal estaban muy alejadas de mis experiencias cotidianas en casa, incluyendo las habilidades de vida que mis



El autor durante una de sus visitas de regreso a la escuela a la ciudad en la década de 1990, justo antes de que comenzara el nuevo año escolar. Era típico que las y los niños de mi pueblo viajaran a la ciudad al menos una vez durante el año escolar. Créditos:

John Bhurekeni

compañeros y yo aprendimos mientras cuidábamos el ganado con nuestro tío Matunha. Aunque se hicieron pequeñas reformas curriculares durante mis días de escuela, tuve que aprender continuamente a navegar entre estas dos desconexiones hasta después de graduarme del colegio de maestros con un diploma de enseñanza.

Durante más de 17 años, como maestro de escuela primaria con especialización en educación en ciencias ambientales y filosofía, he trabajado para integrar la filosofía para niñas y niños y la ciencia ambiental en mi práctica docente para promover el pensamiento crítico reflexivo. A través de mi trabajo de investigación, he utilizado intencionalmente historias, específicamente historias tradicionales de África Austral o Zimbabue, para ingresar a la perspectiva filosófica a través de nuestras prácticas/ cultura de herencia viva, y los resultados han demostrado que los artefactos reflexivos afrofilicos (como los llamé) hacen que el aprendizaje sea relevante para la vida de las y los estudiantes. Enseñar filosofía desde un enfoque teórico y abstracto nunca ha sido parte de nuestra enseñanza porque produce una disyunción entre nuestros valores y normas sociales de la vida real y aquellos que ya están incrustados en la teoría.

Una de las preguntas más típicas que encuentro en conferencias académicas, donde promuevo la visibilidad de mi trabajo, es cómo definir afrofilia. Lo que me gustaría admitir en este artículo, como lo he hecho en muchas otras ocasiones, es



Niños en una de las escuelas primarias de Sebakwe obteniendo agua potable de una fuente abierta para sus maestros. Créditos: John Bhurekeni

que afrofilia, tal como la entiendo, es interdisciplinaria, y como tal, se ha vuelto tan expansiva y heterogénea que desafía la definición como un amor por África. Así, los fundamentos de afrofilia en el estudio se consideran "los discursos que son el medio de la reflexión filosófica" [Rettova, 2004, p. 4] en cada sociedad africana. Aquellas personas que pudieron leer algunos de los artículos anteriores que escribí relacionados con mi investigación doctoral saben que presenté dichos discursos que incluyen proverbios africanos, poemas, historias, música y cuentos populares, todos los cuales son útiles en la iniciación de compromisos filosóficos con niñas y niños en un enfoque de comunidad de indagación.

Situado en un contexto educativo intensamente desfavorecido, el de las escuelas de reasentamiento en Sebakwe, Zimbabwe, mi trabajo con niñas y niños fue impulsado por un fuerte deseo de ver

a un aprendiz más empoderado con los conocimientos, habilidades y competencias que les permitan funcionar y prosperar en su sociedad. Gran parte de la evidencia fotográfica documentada en el estudio, como se ilustra en la imagen superior, evolucionó el tema de la abyección.

En Zimbabwe, el discurso de la abyección por raza en la educación fue reemplazado en 1980 [con la obtención de la independencia política] por un enfoque en el acceso igualitario a las oportunidades educativas [Bhurekeni, 2022]. Antes de 1980, Zimbabwe tenía dos sistemas educativos distintos, uno para las y los docentes coloniales imperiales y el otro para la mayoría negra colonizada.

Es extraño que cuarenta y cuatro años después de la independencia, docentes y estudiantes estén sujetos a condiciones que les hacen sentir incómodos, resultando en abyección social y un alto



desinterés en la educación formal. Sin embargo, tales experiencias de abyección social sirvieron como una base esencial para mapear el giro decolonial de mi estudio y reforzar el deseo de tener éxito con las y los estudiantes, docentes, madres y padres con quienes trabajé. Para lograr esto, utilicé un enfoque de enseñanza y aprendizaje conocido como filosofía para niñas y niños, que tiene el potencial de ayudar a las y los estudiantes a desarrollar una mejor comprensión de las grandes preguntas de la vida y co-construir significado a partir del contenido que aprenden [Lipman, 2003].

En mi estudio, expliqué que ya hay dos generaciones bien establecidas de Filosofía para Niñas y niños (P4C), y reafirmé que mi investigación constituye una de las destinadas a describir el surgimiento de la tercera generación. Esto se debe a que, durante las etapas iniciales del programa de Filosofía para niñas y niños, el Instituto para el Avance de la Filosofía para niñas y niños (IAPC) produjo solo un currículo [Lipman, 2003]. Una característica común a través de las tres

generaciones establecidas hasta la fecha es que la filosofía no puede ser impuesta a la gente; deben estar 'encantados' de hacerlo, y como resultado, el currículo ha sido diseñado para presentar la filosofía de manera dialógica, en la que la enseñanza y el aprendizaje ocurren en tándem [Goering, Shudak, & Wartenberg, 2013]. El currículo de Filosofía para niñas y niños de tercera generación con el que estoy trabajando, en la idea de futuros decoloniales, enfatiza el desarrollo de la diversidad en el razonamiento en contextos basados en la herencia para asegurarse de que los niñas y niños desarrollen un fuerte sentido de identidad y competencias en contextos que son relevantes para sus vidas.

La búsqueda de un sistema educativo que sea relevante para el contexto del aprendiz a través de la implementación de una intervención educativa P4C demuestra cómo P4C influye en 'posibilidades de tiempos más significativos que están por venir'. Encontrar momentos significativos es uno de los obstáculos de las sociedades poscoloniales, porque en este momento "vivimos en la coyuntura histórica presente" [Reynolds, 2009, p. 20], que está politizada, y nuestras instituciones de aprendizaje son mercados ideológicos.

Una mirada al Currículo de Zimbabue

Una observación crítica que hice durante mi estudio fue que el currículo escolar de Zimbabue, como otros países del sur de África, está influenciado por fragmentaciones históricas de un pasado colonial que solo permitía a las y los estudiantes practicar su propia cultura



Kudu, un animal salvaje común en el área de Sebakwe, pero ahora está amenazado ya que la mayoría de las personas lo cazan por su carne.
Créditos: Getty Images.



dentro del marco de la estructura colonial imperial. Esta desalineación inconsciente de la praxis educativa de Zimbabwe, incluyendo sus fundamentos filosóficos, argumenté, demuestra cómo los vestigios del dominio colonial aún están moldeando el sector educativo, dejándolo enfocado principalmente en conceptos abstractos con una continua marginación de las culturas locales, discursos y conocimientos [Bhurekeni, 2020]. Paradójicamente, las reformas poscoloniales continúan perdiendo el punto, ya que están ancladas no solo en continuidades de la colonialidad, sino también en superficialidad y doxa, lo que se traduce en la exclusión de profundidad epistémica.

Por lo tanto, el currículo educativo de Zimbabwe todavía necesita opciones contrahegemónicas que ayuden a abordar los problemas persistentes del currículo y, más importante aún, crear tiempo y espacio para involucrar y escuchar las voces de los niñas y niños. El concepto de niño(s) y las voces de los niñas y niños son conceptos complejos que invitan a pensadores y educadores a centrarse en desarrollar un currículo educativo que vaya más allá de las perspectivas verbales de los niñas y niños para incluir sus comunicaciones no verbales, arte visual, música, poesía, dibujos e imaginaciones. El trabajo en la búsqueda de opciones contrahegemónicas está bien explicado en el capítulo de mi tesis sobre decolonialidad y teoría poscolonial Bhurekeni [2020].

Mi enfoque de la decolonialidad en el aprendizaje de los niñas y niños está

motivado por la historia de la palabra escuela, que en griego antiguo se conocía como *scholē* y significaba tiempo libre. La experiencia de hacer filosofía con niñas y niños demuestra que los límites no rígidos entre el aprendizaje y la recreación juegan a favor del aprendizaje, una actividad evolutiva y sofisticada que prevalece en la sociedad actual, particularmente en la educación formal. Uno de los padres participantes me enseñó un proverbio shona que dice, 'Chikomo shata divi, rimwe ritambire pwere', que significa que una pendiente rocosa o empinada puede ser inadecuada para el juego, enfatizando la necesidad de mejorar el currículo para acomodar mejor las necesidades de aprendizaje de los niñas y niños.

En mis años como docente de escuela primaria, he encontrado que el juego libre permite a los niñas y niños pasar tiempo investigando y pensando en cosas, lo que explica el vínculo entre el tiempo libre y el aprendizaje, y eventualmente hacia un lugar de aprendizaje [escuela]. Y esto es lo que deseaba para los niñas y niños en las áreas de reasentamiento donde trabajé, para que en lugar de presenciar una cultura de alto desinterés de los estudiantes en el aprendizaje, desarrollaran un interés intenso y deseo de continuar su educación.

Las Escuelas de Reasentamiento en Zimbabwe

Enseñar en las escuelas de reasentamiento de Zimbabwe implica enfrentar desafíos y experiencias únicos. Estas escuelas, incluyendo las de reasentamiento de Sebakwe, se establecieron en un

momento en que el gobierno estaba implementando un programa de reforma agraria con mínimas o ninguna instalación social, incluyendo escuelas, clínicas, acceso a agua potable y una buena red de carreteras/calles.



Una foto de niños asistiendo a clases en una de las escuelas en el área de reasentamiento de Sebakwe. Créditos: John Bhurekeni.

En 2012, un comité parlamentario de Zimbabue reconoció que la infraestructura en las escuelas de reasentamiento era tan pobre que las aulas eran predominantemente graneros de tabaco convertidos y casas de alimentación de animales, el alojamiento de los maestros era escaso y las instalaciones sanitarias eran casi inexistentes. A pesar de estas revelaciones, el gobierno continúa fingiendo que todo está bien.

Fue en el contexto de estas escuelas que situé un estudio de caso exploratorio abierto y dirigido por las y los participantes con el objetivo de un desarrollo curricular transformativo y el desarrollo del pensamiento reflexivo crítico de los estudiantes. El estudio afrofilico de P4C se construyó utilizando un marco de recolección de datos de cuatro fases: Fase 1 - análisis de documentos, Fase 2 - talleres de intervención formativa,

Fase 3 - observaciones de sesiones de Filosofía para niñas y niños, y Fase 4 - entrevistas reflexivas. Además, se desarrollaron herramientas analíticas que permitieron rigor y distanciamiento del proceso de datos y análisis. Como investigador intervencionista-formativo interno, esto me permitió practicar la reflexividad y me ayudó a regular mi propia subjetividad.

Como se mencionó anteriormente, el currículo de las escuelas está fragmentado por las continuidades de la colonialidad; por lo tanto, para contrarrestar el resurgimiento de la colonialidad en mi estudio, me mantuve consciente de las tres colonialidades de poder, conocimiento y ser que podrían haber afectado mi estudio, llevando a procesos de 'cosificación' formulada [Césaire, 2001]. La posible desventaja de no abordar estas formas de colonialidad es que uno aceptará los procesos de cosificación y deshumanizará a sus participantes, lo cual no quería porque mis participantes ya eran víctimas de la abyección social.

Algunos puntos destacados de mi estudio

Sin duda, seleccionar los puntos más importantes de una tesis que se ha preparado durante un período de cinco años es una tarea ardua. Como resultado, en este artículo, llamo la atención sobre aquellos que me han fascinado y establecido una conexión entre mí mismo como investigador y las y los investigadores de La Carta de la Tierra. Nuestro interés compartido evolucionó en una colaboración para explorar enfoques



de aprendizaje activados por el patrimonio cultural a través de la narración de cuentos.

En primer lugar, notamos que la decolonización y transformación del currículo, tal como se desarrolló en mi estudio, es un enfoque multivocal, multigrupal, y con un enfoque metodológico abierto y dirigido por las y los participantes que destaca la multivocalidad en la práctica de investigación e innovación curricular. En línea con esto está el hecho de que, aunque hay similitudes en cuanto a los objetivos y fines decoloniales, en última instancia, los significados, la realización y los desafíos de la decolonización del currículo variaron según el contexto.

El marco sociocultural utilizado en el estudio apoya la incorporación del patrimonio y la perspectiva cultural de las niñas y niños en el currículo y la praxis pedagógica. Como ejemplo, la narración de cuentos, que es una parte integral de la comunidad africana, incluyendo el área de reasentamiento de Sebakwe, juega un papel crítico en la mejora de la capacidad de acción e incidencia del aprendiz y el desarrollo del razonamiento ético. [Como se demostró en las historias contadas en mi estudio, las historias que se cuentan en el contexto africano personifican personajes animales, pero nuevamente están destinadas a transmitir las virtudes valoradas por la sociedad.](#) La capacidad de acción e incidencia del aprendiz se mejora ya que se espera que las niñas y niños participen con el narrador mientras escuchan estas historias, ya que la mayoría de ellas incluyen mímica musical.



El autor compartiendo algunos de los hallazgos clave de su estudio con un grupo de maestros en un taller de evaluación con patrimonio vivo en Namibia (marzo de 2024).

Finalmente, me gustaría que tú, lector o lectora, entendieras que las reflexiones que he compartido contigo no son más. Son reflexiones sobre las iniciativas decoloniales de las personas para educar a sus hijos. Me uní con confianza al viaje y desarrollé un enfoque decolonial de filosofía para niñas y niños, que amplió las habilidades de pensamiento reflexivo crítico de las niñas y niños de primaria y la capacidad de las y los docentes para involucrarse creativamente en un currículo basado en el patrimonio cultural. Esto es esencialmente porque docentes, niñas y niños y padres participaron activamente en la selección del conocimiento de herencia viva afrofílica más significativo para su integración en un currículo de filosofía para niñas y niños.

**“Notamos que la
decolonización y
transformación del currículo,
tal como se desarrolló en mi
estudio, es un enfoque
multivocal y multigrupal”**

John Bhukerani

Referencias

Césaire, A. (2001). *Discourse on Colonialism*. New York: NYU Press.

Bhurekeni, J. (2020). Decolonial reflections on the Zimbabwean primary and secondary school curriculum reform journey. *Educational Research for Social Change*, 9(2), 101–115. <http://dx.doi.org/10.17159/2221-4070/2020/v9i2a7>

Bhurekeni, J. (2022). Enacting environmental ethics education for wildlife conservation using an Afrophilic “Philosophy for Children” approach. *Southern African Journal of Environmental Education*, 38(1), 1–20. <http://dx.doi.org/10.4314/sajee.v38i1.02>

Lipman, M. (2003). *Thinking in education*. Cambridge University Press.

Goering, S., Shudak, N.J., & Wartenberg, T.E. (Eds.) (2013/2015). *Philosophy in Schools: An Introduction for Philosophers and Teachers*. New York: Routledge.

Rettová, A. (2004). *Afrophone Philosophies: Reality and Challenge*. Středokluky, Czech Republic: Zdeněk Susa.

Reynolds, W.M., & Webber, J.A. (2009). *Expanding Curriculum Theory Dis/positions and Lines of Flight*. New York. N.Y.: Routledge.



El autor en 2014 con un grupo de niños de Desarrollo Infantil Temprano (DIT) el día de su graduación. Esto marca su entrada al nivel de primer grado de la escuela primaria convencional.



Créditos: Eduard Müller

Quiero brindar a las personas oportunidades para aprender a vivir de manera más sostenible ¿Por dónde empezar?



Erika Reinkendorf

Erika Reinkendorf es una economista con más de 8 años de experiencia en gestión de proyectos educativos en asociaciones sin fines de lucro y en colaboración con el sector público en Perú. Se destaca por su compromiso con el desarrollo sostenible de comunidades vulnerables. Actualmente, está finalizando un máster en Gestión Responsable y Desarrollo Económico Sostenible en la Universidad para la Paz en Costa Rica, donde está desarrollando un documental sobre la implementación de principios de sostenibilidad en escuelas costarricenses como parte de su proyecto de graduación en colaboración con La Carta de la Tierra.



Instituto Alajuela. Créditos: Erika Reinkendorf

Luego de haber trabajado más de 8 años en el sector educativo, empecé a preguntarme cuál sería el próximo paso en mi carrera profesional, y me di cuenta que los retos que el mundo actual presenta no están siendo abordados directamente por los sistemas educativos. ¿Cómo lograr educar a una generación de ciudadanas y ciudadanos que no normalicen las guerras, que sepan y se enamoren de la idea de vivir en armonía con la naturaleza, y que tengan la capacidad de adaptarse a condiciones altamente cambiantes? Esas inquietudes me impulsaron a estudiar un máster de Gestión Responsable y Desarrollo Económico Sostenible en la Universidad para la Paz en Costa Rica, y mi curiosidad y pasión por la educación me llevaron a llevar el curso de Educación para la Sostenibilidad, el cual me abrió los ojos a un mundo completamente nuevo para mí.

¿A dónde me llevó esta inquietud?

El curso me permitió entender el origen y la necesidad del concepto de sostenibilidad, y analizar la cosmovisión y los valores que lo alimentan. Aprendí sobre políticas que están impulsando a los sistemas educativos para que se encaminen hacia la sostenibilidad. También investigamos sobre diversas pedagogías que, desde antes que se promueva este concepto, ya fomentaban prácticas sostenibles, pero que desafortunadamente aun no han permeado de manera profunda en los sistemas educativos, permaneciendo como propuestas alternativas y en la periferia de la educación más tradicional. Finalmente, conocí de cerca ejemplos prácticos de escuelas donde se está implementando una educación para la sostenibilidad.

¿Cómo lograr educar a una generación de ciudadanas y ciudadanos que no normalicen las guerras, que sepan y se enamoren de la idea de vivir en armonía con la naturaleza, y que tengan la capacidad de adaptarse a condiciones altamente cambiantes?

Erika Reinkendorf



Y es ahí donde encontré las primeras respuestas a mis inquietudes: entendí que ya existen instituciones educativas en el mundo que tienen como parte de sus objetivos impulsar un desarrollo sostenible, no solo entre sus estudiantes, sino a lo largo de toda la comunidad educativa. Eso me inspiró a querer saber más. En el curso ya habíamos visitado una escuela que tiene a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) muy presentes en sus sesiones de aprendizaje, y habíamos leído sobre otros casos de escuelas que aplicaban un enfoque institucional integral, promovido por UNESCO [1]. Eso me motivó a querer visitarlas, ver de cerca cómo lo están haciendo, saber si es realmente posible aplicarlo en contextos diversos y encontrar la manera de inspirar a otras instituciones educativas a perder el miedo y también atreverse a innovar ante los retos que presentan nuestros tiempos.

Le pedí a nuestra profesora Mirian si podía ponerme en contacto con algunas de las escuelas en Costa Rica que ella sabía que estaban aplicando una Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) y ella accedió a hacerlo, y me sugirió grabar las entrevistas y hacer un documental para compartir esas



CEUNA. Créditos: Erika Reinkendorf

historias. Fue así como me embarqué en este viaje de descubrir el inicio de una revolución educativa desde 6 escuelas de distintos tamaños, tanto privadas como públicas, en entornos rurales y urbanos, las cuales vienen transformando sus instituciones educativas para incorporar principios de sostenibilidad de manera integral, desde el currículo y la pedagogía, hasta la infraestructura, gobernanza y relación con la comunidad que los rodea, con la intención de no solo enseñar qué es ser sostenible sino vivirlo en el día a día.

¿Qué fue lo que encontré?

La primera escuela a la que visité fue el Centro Educativo Universitario Para Niños y Adolescentes (CEUNA), una escuela privada en un entorno urbano con aproximadamente 150 estudiantes desde preescolar hasta secundaria y que se caracteriza por tener una oferta educativa centrada en el Desarrollo Humano Sostenible. Hace más de 30 años, la escuela se fundó en un antiguo taller mecánico casi sin vegetación alrededor. Luego de algunos años, los directivos decidieron pasar por un proceso de consulta en el que se pidió a las y los niños que imaginaran su escuela ideal y ellos dijeron que querían una escuela con áreas verdes y oportunidades para aprender al aire libre. Es así como en el año 2000, hicieron un gran esfuerzo por pedir un préstamo para comprar un terreno que había sido una finca de café, donde ahora se ubica el campus al lado de un gran bosque, que también es parte de la escuela.



Como parte de su propuesta educativa, cada grado de preescolar y primaria es responsable de un proyecto ambiental durante todo el año. Por ejemplo, en la escuela cuentan con una pequeña granja con gallinas, y otro espacio para las tortugas, ambos cuidados por los mismos estudiantes; otros grados se encargan del proyecto Mundo en Miniatura, donde estudian a los insectos que encuentran en el bosque y el jardín hidropónico donde crecen los vegetales que luego serán consumidos en la cafetería de la escuela. En secundaria también se realizan proyectos liderados por grupos de estudiantes de diferentes grados, quienes eligen dónde participarán durante todo el año con base en sus propios intereses. La idea es que luego de pasar por todos los grados, los jóvenes se conviertan en guardianes del medio ambiente. La sostenibilidad es parte del ADN de la escuela, y esto se puede ver reflejado en el día a día, gracias a que han incorporado los principios de La Carta de la Tierra como parte fundamental de su filosofía.



CEUNA. Créditos: Erika Reinkendorf

Luego llegué a la escuela pública La Joya, me sentí en un sueño en una zona rural entre las montañas. La escuela cuenta con menos de 50 estudiantes entre preescolar y primaria y es una escuela modelo, donde el director ha tomado como inspiración y guía los ODS y los principios de La Carta de la Tierra, y hoy en día abre las puertas para que educadores y estudiantes de otras escuelas puedan visitarla y aprender de su experiencia. En el año 2018, en colaboración con la Municipalidad, adquirieron el terreno contiguo y construyeron un parque ecológico con árboles frutales, animales de granja y un huerto, que es una fuente de oportunidades de aprendizaje, y donde se producen gran parte de los alimentos que consumen los estudiantes en la cafetería.

Esta escuela aprovecha los recursos que ofrece el entorno rural y los conocimientos de los miembros de la comunidad. Por ejemplo, los padres ayudaron a plantar árboles en el parque y las madres se



Escuela la Joya. Créditos: Erika Reinkendorf



Escuela la Joya. Créditos: Erika Reinkendorf

ofrecieron como voluntarias para mantenerlo. También organizan eventos como caminatas ecológicas, campañas de reforestación y reciclaje, karaokes bailables para concientizar a la comunidad y recaudar fondos que ayuden a implementar y darle mantenimiento a las diversas iniciativas dentro de la escuela. Finalmente, gracias a la generación de alianzas, han recibido el apoyo de diversas instituciones como Universidades y empresas privadas quienes realizan contribuciones que les permiten ampliar los recursos disponibles en el parque ecológico.

El tercer colegio que visité fue el Humboldt-Schule. Es un colegio internacional alemán que tiene estudiantes desde preescolar hasta Bachillerato. Esta una institución educativa privada urbana con fondos y ciertos lineamientos procedentes de Alemania, la cual tiene un enfoque orientado a las ciencias, sin dejar de lado la orientación humanista. Algo interesante es

que las y los niños tienen clases de filosofía desde 1º grado y aprenden a cuestionar y desarrollar el pensamiento crítico desde muy temprana edad. Además, se les da el espacio para organizar acciones lideradas por ellas y ellos mismos, como por ejemplo charlas sobre temas de su interés o campañas de recolección de fondos para donarlos a diferentes causas con las que decidan contribuir.



Humboldt-Schule. Créditos: Erika Reinkendorf



La iniciativa de Humboldt para la sostenibilidad, al igual que el resto de escuelas entrevistadas, se ve impulsada por el programa ecológico Bandera Azul del gobierno de Costa Rica [2]. Por varios años consecutivos han conseguido las 5 estrellas, que es el máximo reconocimiento del programa al implementar acciones de gestión y educación ambiental. Sin embargo, no quieren quedarse solo con las 5 estrellas, sino que buscan ir más allá e involucrar a estudiantes y personal de la escuela en el proceso. Por ejemplo, como resultado del Diplomado Virtual de La Carta de la Tierra en el que participaron las coordinadoras de los comités de Medio Ambiente y de Bandera Azul del colegio, están implementando un club de agentes de cambio, donde las y los estudiantes de primaria recibirán apoyo para poner en práctica iniciativas que impulsen cambios ambientales y sociales.

La siguiente escuela que conocí, Escuela José Cubero Muñoz, es una clásica escuela pública en una zona urbana con ciertas limitaciones presupuestarias y algunas restricciones que provienen de tener que cumplir con directrices del Ministerio de Educación como, por ejemplo, no poder organizar viajes educativos con facilidad. Aun así, ellos también han recibido las 5 estrellas del programa Bandera Azul y además forman parte de la Red de Escuelas Asociadas de la UNESCO [3]. Ambas redes funcionan como una guía y una fuente de inspiración para la escuela, ya que pueden conocer buenas prácticas compartidas por otras instituciones educativas que también son parte de ellas.

Algunas de las prácticas que han implementado gracias al impulso del programa Bandera Azul se encuentran la cosecha de agua de lluvia, ya que es un recurso abundante en determinadas épocas del año; el reciclaje de plástico, papel y vidrio, que son los residuos que más se generan en la escuela; y la inclusión de la educación ambiental a nivel transversal en diferentes proyectos escolares. Además de temas ambientales, también buscan incluir en las diferentes materias actividades que tengan en cuenta la cultura tradicional costarricense y sus comunidades indígenas.

Por otro lado, El Instituto Alajuela también es un centro educativo público en un entorno urbano con aproximadamente 2,100 estudiantes, el cual cuenta con una infraestructura moderna y espacios verdes amplios. Este también forma parte de la red de escuelas asociadas a la UNESCO, lo que les permite recibir capacitaciones, aprender de otras experiencias y sentirse apoyados en el camino. Por ejemplo, este año quieren implementar un aula Madre Tierra, donde se busca reconocer a la naturaleza como maestra. Esto es gracias a una iniciativa liderada por la Asociación para la Niñez y su Ambiente (ANIA), la cual, en colaboración con UNESCO, ayuda a escuelas a crear espacios donde los estudiantes puedan crear un vínculo estrecho con la naturaleza.

En el instituto Alajuela también se empodera a las y los jóvenes para que puedan sugerir y organizar acciones gestionadas por ellos mismos. Hace unos meses realizaron una campaña para plantar



200 árboles, liderada por el consejo estudiantil, en la que se involucraron muchos estudiantes de toda la secundaria. En ese proceso, las y los estudiantes consiguieron realizar una alianza con la Universidad de Costa Rica, a través de la cual recibieron la donación de los árboles y asesoría sobre qué especies serían mejores para reforestar en esa zona. La Universidad también se comprometió a brindar mantenimiento a los árboles durante los próximos años.

Finalmente llegué a San Francisco de Peñas Blancas, una escuela pública ejemplar con estudiantes de preescolar y primaria que comenzó siendo muy pequeña con solo 2 aulas. Gracias a estar ubicadas camino a una zona muy turística, aprovecharon el interés de los turistas que querían visitar la escuela. Esto resultó en la generación de fondos y, al mismo tiempo, en que las y los niños mostraron interés en aprender inglés. Gracias a esa oportunidad lograron contactarse con una fundación internacional, con la cual formaron una alianza que los ayudó con donaciones para construir aulas adicionales y adquirir computadoras. Las madres y padres de la escuela se ofrecieron como voluntarios para crear la Finca Integral Orgánica Tierra Prometida. La Escuela San Francisco ha sido reconocida como escuela carbono neutral debido al uso de energías renovables como paneles solares y un biodigestor. En la escuela no existen contenedores de basura, sólo contenedores de reciclaje para depositar materiales que pueden ser reutilizados o convertidos en compost.



Escuela San Francisco. Créditos: Erika Reinkendorf

Esta escuela tiene claramente una visión integradora de la Educación para el Desarrollo Sostenible, que se evidencia no sólo en la práctica diaria de acciones sustentables sino también en la ejecución de proyectos específicos, que incluyen el liderazgo de estudiantes, docentes y directivos. En la finca se realizan sesiones de aprendizaje de diferentes materias, dado que sirve como aula abierta donde se desarrollan proyectos de manera vivencial. También han creado una cooperativa, que es un tipo de mini banco para el desarrollo, donde los propios estudiantes venden productos y financian inversiones para la escuela y para proyectos filantrópicos. Además, las y los estudiantes desarrollan sus propios negocios sustentables, formándose como emprendedores desde muy pequeños.

Reflexiones finales

A lo largo de este recorrido por escuelas innovadoras me sorprendió ver que no hay una única fórmula para llevar a cabo una educación comprometida con la sostenibilidad, sino que más bien cada



institución tiene la posibilidad de implementar su propio plan según los recursos que tiene a su disposición y las problemáticas más relevantes de su entorno. Lo que sí puedo destacar de la mayoría de casos, es que poner en práctica estos principios de sostenibilidad [4] está totalmente alineado con cualquier acción que busque incrementar la calidad educativa. Escuelas que toman en cuenta la opinión de los estudiantes, que los motivan cuestionarse, que los sacan del aula para explorar y aprender de las diversas oportunidades que ofrece el entorno, que los impulsa a emprender, a buscar soluciones creativas y a colaborar con otras personas y organizaciones, definitivamente son espacios donde se están formando a ciudadanos que van a estar preparados enfrentar los desafíos del mundo en el que vivimos.

Estas escuelas se han atrevido a ser pioneras al incorporar una nueva mentalidad en sus instituciones. No importa si la escuela es pública o privada, urbana o rural, con muchos o pocos recursos, cuando esta encuentra con un equipo de liderazgo dedicado y comprometido con una visión, pueden ir más allá de sus límites, y en muchos casos lo han logrado con la ayuda de organizaciones que promueven ese cambio desde diferentes terrenos, como los anteriormente mencionados: el programa Bandera Azul Ecológica del gobierno de Costa Rica, la Red de Escuelas asociadas a la UNESCO, los cursos y capacitaciones ofrecidos por La Carta de la Tierra y la ONG ANIA. Todos estos esfuerzos coinciden en que los valores y principios de sostenibilidad no se pueden enseñar de

manera teórica, sino que se interiorizan al ponerse en práctica porque implica un cambio en los estilos de vida que tenemos actualmente. Finalmente, estoy convencida de que sí es posible educar para la transformación que requiere nuestra sociedad, no tengamos miedo de empezar a hacerlo.

Notas

[1] “El enfoque integral propone incorporar el desarrollo sostenible no sólo a través de elementos curriculares, sino mediante la gestión y gobernanza integradas del centro o institución, la aplicación de una ética de la sostenibilidad, la participación de la comunidad y otros agentes, la planificación a largo plazo y el control y evaluación de la sostenibilidad” (UNESCO, 2018).

[2] El programa Bandera Azul Ecológica para Centros Educativos tiene como objetivo “promover una cultura de sostenibilidad en los centros educativos que permita generar prácticas amigables con el ambiente y fortalezca los procesos de aprendizaje de la persona estudiante” (MEP, 2023).

[3] “La Red de Escuelas Asociadas de la UNESCO (redPEA) vincula a 12.000 escuelas de 182 países que trabajan en torno al objetivo común de erigir los baluartes de la paz en la mente de los niños y los jóvenes. Mediante acciones concretas, las escuelas asociadas a esta red promueven los ideales de la UNESCO que valorizan los derechos fundamentales y la dignidad humana, la igualdad de género, el progreso social, la libertad, la justicia y la democracia, el respeto por la diversidad y la solidaridad internacional. La Red opera a nivel internacional y nacional con tres ámbitos de prioridades bien definidos, la Educación para el Desarrollo Sostenible, la Educación para la Ciudadanía Global y el aprendizaje intercultural y patrimonial” (UNESCO, 2024).

[4] “La EDS se caracteriza por ser un aprendizaje: Vivencial, activo, práctico; Participativo; Orientado a la acción colectiva; Contextual y significativo (que sea relevante local y culturalmente apropiado); Que permite clarificar, cuestionar y examinar los valores que orientan y que deberían orientar nuestras acciones, decisiones y estilos de vida; Colaborativo e inclusivo; Flexible (que fomente la capacidad de adaptarse constantemente); Que despierte el pensamiento crítico; Que fomente la visión del futuro y la creatividad” (Jiménez et al., 2021).

Referencias

Jiménez, A., Vilela M., y Delgado, M. (2021). Educación para el desarrollo sostenible: Aspectos teóricos y experiencias en América Central. San José, Costa Rica: Centro Carta de la Tierra de Educación para el Desarrollo Sostenible en la Universidad para la Paz.

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP). (2023). Manual Programa Bandera Azul Ecológica para Centros Educativos.

UNESCO. (2017). Greening Technical and Vocational Education and Training. <https://unevoc.unesco.org/home/UNEVOC+Publications/lang=en/akt=detail/qs=6032/>.

UNESCO. (05 de abril de 2024). Red de Escuelas Asociadas de la UNESCO. UNESCO. <https://www.unesco.org/en/aspnet>



Escuela la Joya. Créditos: Erika Reinkendorf



Créditos: Getty Images Pro

Objetivos globales y diseños hermosos: La Carta de la Tierra y William Morris



Jeffrey Petts

El Dr. Jeffrey Petts es autor de "Aesthetics and Design: The Value of Everyday Living". Vive en Putney, Londres, junto al Támesis, cerca de Hammersmith y del río Wandle de Morris.



Ma Shuang

El Dr. Ma Shuang es Profesora y Directora del Departamento de Intercambios Internacionales de la Universidad de Liaoning, China.



Los valores sagrados y seculares de los ríos son universales. Son emblemáticos de los objetivos globales de La Carta de la Tierra. Sus objetivos reflejan la estética ambiental y cotidiana de William Morris. Tanto la visión de La Carta de la Tierra y la de Morris se expresan en el panorama de la vida ribereña y cotidiana en la obra de arte: A lo largo del río durante el Festival Qingming. Su versión digital del siglo XXI - El Río de la Sabiduría - expresa el valor educativo de la apreciación estética de nuestras relaciones armoniosas con el mundo natural.

Objetivos Globales

Los objetivos de La Carta de la Tierra y los desafíos que aborda resuenan con valores y problemas universales asociados con los ríos del planeta, especialmente aquellos de "respeto y cuidado por la comunidad de la vida" e "integridad ecológica". Sus objetivos también incluyen "justicia social y económica", "democracia, no violencia y paz". Su conclusión "Camino hacia adelante" reconoce que armonizar estos objetivos presenta problemas prácticos que implican "elecciones difíciles". Dentro del problema de la armonización, los ríos son símbolos poderosos y ejemplos de los desafíos de integrar múltiples objetivos socioeconómicos, políticos y ambientales. Para la humanidad, los ríos siempre han servido varias funciones, desde mitológicas hasta económicas. Las primeras civilizaciones surgieron en llanuras aluviales de grandes ríos con suelo fértil, agua dulce y rutas naturales de viaje.

Los ríos eran vitales para la vida, y eso inspiró su estatus sagrado. **Pero gestionar los ríos, salvarlos incluso en casos evidenciados por proyectos de restauración en todo el mundo, necesariamente significa abordar cuestiones ecológicas en sus relaciones laborales con una compleja gama de necesidades humanas.**

Los objetivos de La Carta de la Tierra deben llevarnos más allá de la comprensión intelectual y científica hacia acciones prácticas. A acciones que estén llenas, en términos de un principio de La Carta de la Tierra, de "amor y responsabilidad". Es decir, con acciones realizadas con la debida conciencia de "proteger la diversidad", de construir "estilos de vida sostenibles" y de "dignidad y bienestar". En resumen, el "Camino hacia adelante" de La Carta de la Tierra nos anima a "encontrar maneras de armonizar" todo tipo de demandas, sagradas y científicas, naturales y humanas.

Podemos alentarnos en esta búsqueda de soluciones a conjuntos de problemas ecológicos-socio-económicos por el ejemplo del diseñador y proto-ambientalista del siglo XIX, William Morris. En su vida creativa y empresarial, William Morris enfrentó problemas similares como pasar de principios a la acción. Estableció Morris & Co en 1874, abriendo tiendas en Londres y Manchester, y talleres en el sur de Londres. Buscó los mejores proveedores y trabajadores calificados con el objetivo de buen trabajo, altos

**El "Camino hacia adelante" de
La Carta de la Tierra nos anima
a "encontrar maneras de
armonizar" todo tipo de
demandas , sagradas y
científicas, naturales y
humanas.**

Jeffrey Petts & Ma Shuang



salarios y producir productos de calidad asequibles para el día a día. Pero, ¿cómo podría esto sostenerse en las economías occidentales del siglo XIX que buscaban la reducción de costos, bajos salarios y producción de bienes de mala calidad, sin tener en cuenta los costos ambientales? Morris entendía una situación global, no muy diferente de la enfrentada a principios del siglo XXI. Así que, desde la década de 1880, escribió y dio conferencias sobre temas como "Cómo vivimos y cómo podríamos vivir" y "Una fábrica como podría ser". Similar al "Camino hacia adelante" de La Carta de la Tierra, Morris integró sus objetivos creativos y empresariales con principios socioeconómicos y ambientales. Se dio cuenta de que esto significaba activismo político y educativo. En esto, comparte el enfoque de la conferencia de 2024 de La Carta de la Tierra sobre "Educación para civilizaciones ecológicas".

Sin embargo, esto plantea la cuestión de por qué los problemas ambientales y socioeconómicos relacionados, identificados desde hace mucho tiempo, no se han abordado con soluciones antes. Conocemos los hechos, las historias de devastación y destrucción. Existe una ciencia práctica para abordar muchos de estos problemas. Pero el pensamiento populista para el éxito político a corto plazo, la lejanía de las causas ecológicas y el gran número de personas a persuadir, han hecho difícil el trabajo educativo. Construir civilizaciones ecológicas en este contexto general sugiere la necesidad de algo más que educación científica

respaldada por la política. Se requiere una filosofía más amplia y profunda. En eso, tanto el este como el oeste ofrecen largas tradiciones de pensamiento holístico que apoyan la construcción de civilizaciones sostenibles. Ejemplos incluyen el daoísmo chino, con su énfasis en el pensamiento organicista, y en la ética occidental, la "regla de oro" aplicada no solo entre personas sino para toda la vida. Si La Carta de la Tierra indica la necesidad de una ética y una filosofía que genere una atmósfera reflexiva en la que actuemos de la manera correcta hacia nuestro entorno natural, entonces el ejemplo de Morris es valioso al sugerir que también necesitamos una sensibilidad estética en todo lo que hacemos.

El romance utópico de Morris "Noticias de ninguna parte" transmite una concepción universal de trabajo y vida armoniosos que abarca la gama y variedad de intereses y experiencias humanas. Es una respuesta literaria a la necesidad política de ofrecer a las personas una visión de cómo podría ser mejor la vida: la necesidad fundamental expresada por "¡si pudiera verlo!". Lo que Morris describe en su "Ninguna parte" es un río Támesis limpio, repleto de salmones, y su suburbio londinense destartado junto al río transformado por un nuevo puente, su belleza superando incluso al Ponte Vecchio de Florencia, las fábricas de jabón con sus chimeneas y las fábricas de plomo, desaparecidas. Los edificios son pequeños y caprichosos, como tiendas con veletas pintadas y doradas, que no muestran signos de suciedad. Es un nuevo



mundo descrito en términos estéticos, en resumen.

La visión de Morris nos dirige hacia relaciones armoniosas entre los objetivos humanos, los valores y el mundo natural. Esta visión se expresa en la obra de arte de la dinastía Song del siglo XII, "A lo largo del río durante el Festival de Qingming", una visión de vida fluvial vibrante, simbólica al menos de la 'civilización ecológica'.

Ríos Sagrados

La armonía humana con el entorno natural es radicalmente diferente de las interacciones exitosas de la vida vegetal y animal. Nuestras interacciones involucran nuestras vidas conscientes, imaginativas y laborales en los lugares únicos donde vivimos. El hogar de Morris en Hammersmith era parte de la Londres urbana y el río Támesis allí estaba contaminado, con sus orillas arruinadas por feos edificios comerciales. Imaginó el Támesis como podría ser en su poema, "El Paraíso Terrenal":



Créditos: Pexels.

"Y soñar con Londres, pequeña, blanca y limpia, el claro Támesis bordeado por sus jardines verdes."

Por supuesto, esta visión pastoralista del campo inglés no es generalizable. Y sin embargo, es generalmente importante como una visión artística de objetivos realizables. De una "civilización ecológica" en el Támesis hecha estéticamente atractiva. El drama experiencial de nuestras vidas en la tierra se presenta como algo para entender y amar. El estado de los ríos era tanto real como simbólico para Morris, evidenciado en la descripción de John Ruskin de un afluente del Támesis, el río Wandle. Morris fue muy influenciado por las ideas estéticas y de reforma social de Ruskin y más tarde construyó sus Talleres Merton, donde produjo bienes de Morris & Co, en el Wandle. Ruskin escribió que la fuente del Wandle era "el trozo de paisaje de tierras bajas más hermoso en el sur de Inglaterra", expresando "dulce carácter humano y vida." Pero continuó describiendo cómo había sido profanada por "rebaños humanos arrojando en la fuente del río sus montones de polvo y lodo, y fragmentos rotos de metal viejo, y trapos de ropa putrefacta." La descripción de Ruskin apela tanto a la sensibilidad estética como ambiental. Y piensa que el comportamiento contaminante es sacrílego, despojando de la belleza sagrada a un río. En la época de Ruskin y Morris también, el Támesis alcanzó una condición deleterea, registrada principalmente en términos sensoriales como el "Gran Mal Olor". Fue, de hecho,



Créditos: Getty Images

solo esta respuesta experiencial básica la que motivó acciones prácticas para limpiar y restaurar la salud del río.

Experiencias extremas de daño ambiental y cambio climático provocan filosofías políticas y acciones prácticas. Ruskin y Morris vieron esa necesidad, y es abordada de manera similar por La Carta de la Tierra. Su contribución especial, sin embargo, sigue siendo vincular el ambientalismo con la estética. Ambos vieron problemas y visualizaron soluciones, dando el debido lugar a nuestros sentimientos hacia los lugares en cualquier trabajo efectivo de civilización ecológica. Este no es el sentimiento de los turistas hacia "puntos de belleza". Es una sensibilidad estética basada en un sentido de responsabilidad por los propios lugares locales de belleza. Y disfrutar de ellos en nuestras vidas cotidianas. Tampoco es entonces una estética arquitectónica, del paisaje, sino una de uso y placer cotidiano. En el "Ninguna parte" de Morris, el Támesis es nadado y pescado por personas que viven allí. Lo que Morris transmite - en su literatura, conferencias, negocios y diseños

- es la interdependencia de las condiciones ambientales y nuestro bienestar individual y social.

Todo el trabajo de Morris fue inspirado por el romance de los ríos y dirigido por soluciones de diseño hermosas para todo, desde productos de uso cotidiano hasta fábricas y comunidades enteras. Esto se revela más claramente en ensayos como "Arte y la Belleza de la Tierra". En el espíritu de Morris, los ríos son ciertamente sagrados, pero también obras [de 'Arte'] en progreso perpetuo. Su desarrollo adecuado es real y emblemático del progreso de la humanidad. Por lo tanto, los ríos no se domesticaron mediante la estética, sino que se gestionan, utilizando la tecnología adecuada, con nociones estéticas de armonía en mente. No hay un regreso a un estado general de 'naturaleza salvaje'. Sin embargo, se pueden construir civilizaciones ecológicas hermosas.

El ambientalismo de Morris no es científico, sino literario, visual y relacionado con las cosas cotidianas que hacemos y usamos. Estos son elementos vitales en la construcción de nuevas



civilizaciones porque los objetivos de La Carta de la Tierra, en esos términos, tienen una realidad para las personas en su vida cotidiana. "A lo largo del río" también provoca respuestas sagradas, cuidadosas y creativas a la vida ribereña que se pueden generalizar para nuestros entornos. Esa experiencia sentida, así como la comprensión científica, es esencial para un camino eficaz hacia la construcción de civilizaciones ecológicas.

Diseños hermosos

Los diseños de Morris, incluidos sus patrones basados en vistas idealizadas de los afluentes del Támesis, y obras de arte como "A lo largo del río", son 'ecologías visuales' que reflejan objetivos y valores socioeconómicos [Morris, 1988]. Son importantes porque la sensibilidad estética es vital para construir civilizaciones ecológicas. El precedente y la inspiración deben tomarse de otros conocimientos artísticos, desde la poesía hasta las artes visuales, sobre cómo deberían ser nuestras relaciones con el mundo. Sus llamamientos a relaciones humanas 'divinas' pero reales ofrecen



Créditos: Pexels

ejemplos y oportunidades para sentir, así como pensar, sobre problemas ecológicos.

La belleza se concibe, en relación con los principios de La Carta de la Tierra, como evidencia de la vitalidad y la interrelación de una vida sostenible y progresiva. Aunque estos son temas universales de la existencia verdaderamente humana, las formas del arte aún pueden ser infinitamente variadas. Nuevamente, Morris nos ayuda a entender lo que esto significa en la práctica. Sus diseños, nombrados en honor a los afluentes del Támesis, reflejan la botánica real y las formas físicas del campo que conocía de su vida junto al Támesis. Son más que meros patrones decorativos aplicados a papeles pintados, por ejemplo, en busca de 'estilo' en el hogar. Son evocaciones intencionales de entornos armoniosos exitosos, de una vida integrada, vibrante y colorida. De hecho, están destinados a provocar, así como a visualizar, nuevas formas de vida en armonía entre las personas y la naturaleza.

En tal trabajo creativo, se mantiene un sentido de lo sagrado, pero también encuentra significado secular en el valor experiencial que damos a lugares y cosas hermosas en nuestra vida cotidiana. Un ejemplo contemporáneo de este espíritu de Morris en la práctica es la empresa de diseño británica Soane. Su trabajo de fabricación de hermosos diseños de productos cotidianos utilizando trabajadores locales calificados, materias primas y procesos sostenibles, y



Credit: Getty Images.

cumpliendo con estándares internacionales como la iniciativa Science Based Targets (SBTi), y redes de talleres nacionales e internacionales colaborativos, refleja los objetivos y principios de Morris y La Carta de la Tierra. Estos se integran en un camino a seguir que produce cosas hermosas pero también buenas vidas laborales, cooperación internacional y un mundo natural sostenible. Soane ejemplifica el objetivo educativo general de Morris y La Carta de la Tierra: énfasis en la producción en su sentido más amplio de producir buenas personas, cosas y lugares.

Estos objetivos educativos para lograr civilizaciones ecológicas también se reflejan en un conjunto de compromisos asumidos en 2023 por la Universidad de Liaoning en China. El Centro Carta de la Tierra en Liaoning tiene como objetivo educar a las y los estudiantes para aplicar los principios de La Carta de la Tierra en su trabajo y vida. Por lo tanto, el Centro de Educación de La Carta de la Tierra en la universidad busca mejorar el reconocimiento entre docentes y estudiantes: 1) de la interdependencia de

la comunidad global, 2) del concepto de una familia humana, con 3) responsabilidad compartida por el bienestar de las generaciones futuras. Todo se enfoca en promover estilos de vida sostenibles y modelos de desarrollo humano. Con Morris también en mente, se podría añadir razonablemente que esta educación requiere que este reconocimiento de los valores de La Carta de la Tierra involucre adecuadamente intereses estéticos así como científicos.

Conclusión

Reflexionar sobre los objetivos de La Carta de la Tierra, los ríos sagrados y los diseños hermosos sugiere una estética de la política, en la medida en que las relaciones laborales armoniosas son necesariamente primordiales para construir civilizaciones ecológicas. Esto significa que la esencia de los objetivos, preocupaciones y principios de La Carta de la Tierra equivale a una educación doble: tanto en la ciencia del cambio climático como en algo similar a la estética práctica de Morris. Por ejemplo, la educación que permite 'El Camino hacia



adelante' se concibe mejor en términos de fomentar soluciones de diseño creativas, funcionales y hermosas para los problemas ambientales. También vale la pena señalar cómo esa educación y trabajo alivian la 'ansiedad climática' — registrada en todos los países— que las personas expresan al solo conocer el problema.

Esto nos lleva de nuevo a la visión sagrada de los ríos y los objetivos y diseños sociales y ambientales que asociamos con ellos. Tanto en el arte de Morris como en "A lo largo del río", se celebra el carácter ribereño de la vida cotidiana vibrante: bulliciosa, fluida, armoniosa. El ambientalismo de Morris también es secular, pero tiende a una visión paradisiaca, en su poesía y diseños, que contrasta con el trabajo cotidiano y la vitalidad de "A lo largo del río". La visión bucólica y de jardín de Morris podría considerarse irrealista, pero condena adecuadamente lo feo y contaminante, y aporta color y romance a las vidas. Y el ejemplo de su negocio fabricando cosas en una fábrica en un afluente del Támesis es una contribución real a concebir los objetivos de La Carta de la Tierra en términos prácticos que abarcan todos sus principios ambientales y socioeconómicos. Es un trabajo que se sitúa junto a la poesía del comercio, indicada por líneas de un poema del siglo XVIII adjunto a "A lo largo del río" del siglo XII:

"Una muralla de oro se monta sobre el brocado Shu

Las torres de vigilancia de la ciudad se elevan a grandes alturas

La escena bulliciosa es realmente impresionante."

Objetivos, en su mejor expresión, son inspiradores; evocan visiones experienciales y estéticas de vidas mejores. Están fundamentados pero no confinados a la ciencia y los principios que los informan. Por lo tanto, es vital aplicar objetivos con la belleza en mente, es decir, con la calidad de las vidas experienciales en primer plano. Entonces, como Morris, el artesano y ambientalista, los individuos no solo sabrán lo que está mal con las formas de hacer las cosas y vivir, sino que lo señalarán en nuestra vida diaria y, lo más importante, crearán un nuevo mundo sostenible y hermoso a través de su propio trabajo. Morris ofrece una visión integrada de ecología y objetivos sociales y de desarrollo, donde la acción se inicia en un buen trabajo: en el cuidado del entorno local y las condiciones de vida, y en hacer cosas de nuevas maneras sostenibles y placenteras.

En 2010, se creó una versión animada de "A lo largo del río" y se nombró "El Río de la Sabiduría". La lección que enseña — evidente en el trabajo de William Morris y en el 'Camino hacia adelante' de La Carta de la Tierra— es la belleza de la armonía y de la colaboración práctica, artística y tecnológica, rural y urbana, entre la humanidad y la naturaleza.



Referencias

Zeduan, Z. (11AD). Along the river during the qingming festival [Painting]. Chinese Online Museum. <https://www.comuseum.com/painting/famous-chinese-paintings/along-the-river-during-the-qingming-festival/>

Sosa, M. (2023, September 7). Cooperation between Liaoning University and earth charter international on education for sustainable development. Cooperation between Liaoning University and Earth Charter International on Education for Sustainable Development. <https://earthcharter.org/lianoning-university-earth-charter-center/>

Earth Charter News. Cooperation between Liaoning University and Earth Charter International on Education for Sustainable Development - Earth Charter (accessed 1/5/24)

Earth Charter Education Center at Liaoning University. Earth Charter Education Center at Liaoning University-Liaoning University. (n.d.). https://enweb.lnu.edu.cn/Earth_Charter_Education_Center_at_Liaoning_Univers.htm

Hobson, John Morrison (1924). The Book of the Wandle: The Story of a Surrey River. George Routledge and Sons.

Morris, William (1946). Selected Writings. The Bodley Head Ltd.

- News from Nowhere
- How We Live and How We Might Live
- A Factory as It Might Be

Morris, William (1988). William Morris: Full-Color Patterns and Designs. Dover Publications.

Ruskin, John (1909). The Crown of Wild Olive. Cassell and Company.



Créditos: Getty Images Pro

La comida ancestral, sustentabilidad y la soberanía alimentaria en Michoacán, México, un análisis bajo el principio 7 de La Carta de la Tierra



Mateo Alfredo Castillo Ceja

Mateo dirigió la Coordinación de Participación Social y Transparencia de México en el Ministerio de Medio Ambiente. Anteriormente, presidió el Consejo Ecológico del Estado de Michoacán, promoviendo la participación pública en políticas sostenibles. Fundador de la Secretaría de La Carta de la Tierra de México, recibió reconocimientos como el Premio al Mérito Ciudadano y el Premio Máximo Kalaw por su defensa del medio ambiente.



Katia Beatriz Villafán Vidales

Katia es Profesora-Investigadora en la Universidad Michoacana, con un doctorado en Negocios Internacionales. Es Investigadora Nacional reconocida por el CONACYT y lidera un grupo de investigación sobre medio ambiente y sustentabilidad. Recibió el Premio Estatal de Investigación [2023-2026] y el Premio Mujer de Acero [2019].



Janeth Ortiz Ruiz

Janeth tiene una maestría en Ciencias del Desarrollo Local por la Facultad de Economía Vasco de Quiroga de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Es profesora en la misma universidad, donde imparte cursos de Economía Política, Metodología de la Investigación Científica, entre otros.



Introducción:

Un común denominador de expresiones sobre la soberanía alimentaria es que esta hace referencia a la capacidad y derecho de un país para diseñar, desarrollar e instrumentar sus políticas de producción, distribución y consumo de alimentos sanos, nutritivos, frescos y culturalmente apropiados donde se minimice la intermediación o el acaparamiento. Creemos que la soberanía alimentaria debe ir más allá que asegurar el alimento a las y los habitantes de una región, esta debe articularse con la cultura de un pueblo, así como con el respeto y cuidado de la comunidad de la vida, mantener en equilibrio los ecosistemas donde se producen dichos alimentos, que prevalezca la justicia social y económica, así como la inclusión, evitar la violencia y promover la paz, desde una perspectiva más ética que plantea La Carta de la Tierra [2000]. Con esto, es fundamental entender que el camino hacia la sustentabilidad requiere entender y alcanzar la soberanía alimentaria.

En el marco del proyecto de investigación “Hacia la soberanía alimentaria en regiones lacustres de Michoacán desde la responsabilidad social: incidencia desde los actores”, aprobado y financiado por el Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología [CONAHCYT] y derivado del convenio de colaboración con el H. Ayuntamiento de Quiroga, Michoacán, se llevó a cabo la “1ª Feria de Comida Ancestral de Quiroga y sus comunidades: hacia la soberanía alimentaria” el 24 de septiembre de 2023 en el Centro Ecoturístico Cerro Sandio. El objetivo de esta feria fue promover la conservación

mediante la divulgación de la comida ancestral, elaborada por cocineras y cocineros con productos locales de la región lacustre del municipio, como una muestra de su soberanía alimentaria y contribución a la sustentabilidad.

Esta actividad involucró a las comunidades de San Andrés Tziróndaro, Santa Fe de la Laguna, El Calvario y San Jerónimo Purenchécuaro, del municipio de Quiroga, y al Colectivo de Investigación e Incidencia [CII], situadas en el estado de Michoacán, México. El objetivo fue promover sus alimentos locales, como el pescado, los hongos, el maíz, y las bebidas tradicionales locales, como el mezcal, el pulque y las aguas de frutas de temporada. Este artículo brinda un vistazo a este proyecto y a la evaluación del mismo, la cual se llevó a cabo utilizando La Carta de la Tierra como referente, particularmente el principio fundamental 7º del eje II, “Integridad Ecológica”. La sustentabilidad, la soberanía alimentaria, la comida ancestral y La Carta de la Tierra

VIA Campesina en un comunicado en el año 2003 manifiesta que la soberanía alimentaria debe incluir:

- Priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población.
- El acceso de los y las campesinos y campesinas y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito.
- El derecho de los y las campesinos y campesinas a producir alimentos y el derecho de las y los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, como y quien se lo produce.
- El derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas.



Créditos: Getty Images

- Precios agrícolas ligados a los costes de producción.
- La participación de los pueblos en la definición de política agraria.
- El reconocimiento de los derechos de las campesinas que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación.

Son obvias las características de orden social y económico que precisa la soberanía alimentaria, siendo clara la ausencia de la dimensión ambiental y la sensibilidad ética para la conservación de los ecosistemas que brindan los servicios ambientales de los cuales depende la vida y garantiza la soberanía de alimentación en los territorios.

Por ello, se precisa que una condición para la soberanía alimentaria es la sustentabilidad, ya que, para lograr el bienestar de la población desde esta perspectiva, implica principalmente el respeto, la responsabilidad social y el cuidado de la comunidad de la vida. Mantener la integridad de los ecosistemas, promover la justicia social y económica, así como privilegiar la inclusión, la

democracia, la no violencia y favorecer la paz en la toma de decisiones, son condiciones sustantivas para lograrlo.

Desde esta reflexión ¿cómo se entiende la sustentabilidad del sistema alimentario? En 1997 la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] publicó el libro sobre Producción y Manejo de Datos de Composición Química de Alimentos en Nutrición y particularmente en el capítulo 4 se plantea un artículo “Situación de la Seguridad Alimentaria en América Latina” en el que los autores Cecilio Morón y Alejandro Schejtman definen la sustentabilidad alimentaria “como la capacidad de asegurar, en determinado plazo, que los niveles de suficiencia, estabilidad y autonomía alcanzados, no impliquen un deterioro tal de los recursos naturales, renovables y no renovables, que hagan imposible el sostenimiento de las condiciones deseables del sistema alimentario en el largo plazo, afectando la seguridad alimentaria de las generaciones futuras” [Moron y Schejtman, 1997, pp. 29].

“Una condición para la soberanía alimentaria es la sustentabilidad, ya que, para lograr el bienestar de la población desde esta perspectiva, implica principalmente el respeto, la responsabilidad social y el cuidado de la comunidad de la vida”

Mateo Alfredo Castillo Ceja
Katia Beatriz Villafán Vidales
Janeth Ortiz Ruiz



Aunque esta definición intenta abarcar la dimensión social para mitigar el hambre y muestra una preocupación ambiental, se observa la ausencia de la dimensión cultural y, sin duda, de componentes clave de justicia social y económica que no se visibilizan en esta reflexión de la FAO. Parece ser un concepto relativamente nuevo en el mundo, aunque en más de una ocasión se ha explorado sin darse cuenta, como ya lo demostraban las poblaciones originarias.

La definición de sustentabilidad alimentaria se encuentra en continuo enriquecimiento: pone en primer plano y de forma transversal entre sí, las dimensiones social, económica, ambiental, cultural, y política principalmente, aunque muchas veces desde la dimensión cultural tratándose de pueblos indígenas la dimensión espiritual tiene su presencia. En ese sentido, la sustentabilidad alimentaria no sólo se aboca a la productividad agrícola, sino que a una serie de otras actividades que giran en torno a la cadena alimenticia.

Desde la visión de La Carta de la Tierra, la sustentabilidad alimentaria se entiende como aquel proceso que desde la generación de la materia prima [extracción], transporte, producto en proceso [producción], empaque, uso-consumo y disposición final y toda la cadena de gestión, respeta y cuida la comunidad de la vida, mantiene el equilibrio de los ecosistemas donde se cultivaron o desarrollaron las materias primas, sus procesos son justos social y económicamente, manteniendo la

inclusión en la toma de decisiones y ejecución de los procesos, que no genera violencia y contribuye a la paz.

Por otro lado, en México existe un esfuerzo especial para valorar y rescatar la comida ancestral como parte esencial de nuestra cultura e identidad. Sin embargo, el proceso de preparación actual de la comida ancestral no siempre se lleva a cabo de manera sustentable o saludable, ni responsable con el ambiente, puesto que las materias primas, insumos y materiales tienen una huella ecológica que habría que cuantificar.

Entonces, ¿Qué implica la sustentabilidad en la soberanía alimentaria? Implica una agricultura sustentable que respeta los principios ecológicos de diversidad, interdependencia y autosuficiencia. Se basa en una distribución justa y equitativa de los bienes de la naturaleza, en el reconocimiento y defensa de los derechos humanos y colectivos de las comunidades y promueve la participación directa de las comunidades en la gestión de su territorio, en la definición de políticas y en la toma de decisiones.

Implica mirar con responsabilidad la dimensión ambiental, puesto que es donde se brindan los servicios ambientales que garantizan los diferentes procesos de soberanía, la dimensión social para atender el hambre como parte de la salud que fomenta, privilegiando la justicia social y económica sin duda alguna, la inclusión, democracia, tolerancia y la construcción de la paz. Implica una agricultura que es



creativa e inteligentemente, logra armonizar las necesidades sociales, económicas, ambientales, culturales, políticas y espirituales. Es con esta mirada que abordamos este proyecto y la evaluación de la 1ª Feria de Comida Ancestral de Quiroga y sus comunidades: hacia la soberanía alimentaria.

La Feria de comida ancestral, desde una mirada de la sustentabilidad de la soberanía alimentaria: un análisis bajo el principio 7º de La Carta de la Tierra, se presentó como una oportunidad para promover los alimentos locales que caracterizan la comida ancestral de las comunidades indígenas de San Andrés Tzirondaro, Santa Fe de la Laguna, El Calvario y San Gerónimo Purenchécuaro del municipio de Quiroga, basada principalmente en alimentos provenientes de la agricultura local, la caza, la pesca y la recolección, amén de las bebidas tradicionales como el mezcal, el pulque y las aguas de frutas de la temporada, sobresaliendo el uso del maíz, frijol, chile, y calabaza. El objetivo central de la feria fue promover la conservación, mediante su divulgación la comida ancestral elaborada por cocineras y cocineros con productos locales de la región lacustre del municipio, como una muestra de su soberanía alimentaria y contribución a la sustentabilidad. Con los lentes del principio 7 de La Carta de la Tierra, este esfuerzo nos permite observar y apreciar su sustentabilidad.

Aunque desde el inicio de este proyecto, es decir, tres meses antes de la feria, se realizaron constantes reuniones con autoridades municipales y el CII para planear y organizar la Feria, así como

brindar recomendaciones con el fin de llevar a cabo un evento amigable con el medio ambiente, se observa que los apegos materiales a los estilos de vida de las nuevas generaciones, provocados por el sistema de consumo-capitalista se han arraigado y forman parte de sus costumbres para supuestamente facilitar sus vidas. Esto refleja impactos ambientales importantes, como el uso de desechables de primer uso y productos poco saludables en la manufactura de sus alimentos, entre otros.



Créditos: Mateo Castillo

La recopilación de información, durante la Feria, se llevó a cabo mediante el diálogo con las y los participantes en la Feria, así como las y los asistentes y habitantes de la comunidad en el marco de la elaboración y consumo de los alimentos. La observación de los puestos de cocina, y sobre todo de los comportamientos durante la manufactura, consumo y diseño de los alimentos ofrecidos, fue permanente y sustantivo para este informe. Se prestó especial atención al uso de productos locales, a qué y cómo procesaban sus alimentos, cómo los mostraban para la venta y a qué y cómo se consumía.

En este sentido, el análisis se basa en el eje II referente a la "Integridad Ecológica" de La Carta de la Tierra, relativo a "adoptar patrones de producción, consumo y reproducción que salvaguarden las



capacidades regenerativas de la Tierra, los derechos humanos y el bienestar comunitario” con cinco principios de acción que orientan el análisis de actividades como la descrita en este artículo.

Estos principios de acción son: reducir, reutilizar y reciclar los materiales usados en los sistemas de producción y consumo y asegurar que los desechos residuales puedan ser asimilados por los sistemas ecológicos; actuar con moderación y eficiencia al utilizar energía y tratar de depender cada vez más de los recursos de energía renovables, tales como la solar y eólica; promover el desarrollo, la adopción y la transferencia equitativa de tecnologías ambientalmente sanas; internalizar los costos ambientales y sociales totales de bienes y servicios en su precio de venta y posibilitar que los consumidores puedan identificar productos que cumplan con las más altas normas sociales y ambientales; asegurar el acceso universal al cuidado de la salud que fomente la salud reproductiva y la reproducción responsable y adoptar formas de vida que pongan énfasis en la calidad de vida y en la suficiencia material en un mundo finito.

Para esta actividad se expusieron treinta y tres platillos manufacturados en los puestos donde se ofrecían estos para su venta y consumo. Algunos puestos eran humildes y otros opulentos. Se pudo observar la generosidad y la ambición de sus participantes, donde se puso en relieve la importancia de dar a conocer por parte de las y los cocineros sus

Créditos: Sandor & Lunamarina



formas de preparar sus alimentos, los sabores, sus olores y colores de platillos ancestrales, cuyas recetas han perdurado para la comunidad, de generación en generación. Esto se ofreció a un público que hasta entonces desconocía su existencia. Los resultados observados y comentados se muestran de acuerdo a cada principio de acción aplicable del principio 7, del Eje II de La Carta de la Tierra.

Principio de acción 7.a. Reducir, reutilizar y reciclar los materiales usados en los sistemas de producción y consumo y asegurar que los desechos residuales puedan ser asimilados por los sistemas ecológicos: Se observó que algunos de los expositores contaban con vasos y platos de unicel para la venta de sus alimentos. Esta situación se ve normalizada en la cotidianidad de la sociedad mexicana y se asume que con llevarlo al contenedor concluye la responsabilidad de uso.

Principio de acción 7.b. Actuar con moderación y eficiencia al utilizar energía y tratar de depender cada vez más de los recursos de energía renovables, tales como la solar y la eólica.

Los puestos instalados en la feria utilizaron gas o leña, no se observó algún tipo de energía alternativa. Es pertinente señalar que este tipo de energía contribuye al cambio climático, por lo que conviene plantearse nuevas alternativas basadas en la energía solar o eólica o bien ser responsables con la conservación del bosque para un aprovechamiento sustentable de los recursos maderables

como energía e incorporar a nuevas tecnologías para el disminuir el uso de la leña.

Principio de acción 7.c. Promover el desarrollo, la adopción y la transferencia equitativa de tecnologías ambientalmente sanas.

La Feria consideró premiar los platillos más representativos porque fueron elaborados con productos locales y cumplían con las características ancestrales y representativas de la región. A las cocineras premiadas se les otorgo una estufa Patsari portátil como una alternativa a la cocina sustentable por dos razones: la primera, que reduce hasta un 60% el uso de leña y la segunda, es que minimiza el humo en la vivienda beneficiando en la salud de la cocinera y de la familia que comparte el hogar. Se lograron otorgar ocho estufas por parte de un proyecto aliado de los Proyectos Nacionales de Investigación e Incidencia (PRONAI) Ecomovil 321271 de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y por parte del PRONAI de soberanía alimentaria y responsabilidad social 321309, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH).

Principio de acción 7.d. Internalizar los costos ambientales y sociales totales de bienes y servicios en su precio de venta y permitir que los consumidores puedan identificar productos que cumplan con las más altas normas sociales y ambientales.

Se identificó que los productos en venta cumplían en general con las características sociales, ambientales y culturales. Sin embargo, quedó claro que la información



sobre el propósito de la feria, el significado de la soberanía alimentaria y la alimentación sustentable no estaba del todo clara.

Principio de acción 7.f. Adoptar formas de vida que pongan énfasis en la calidad de vida y en la suficiencia material en un mundo finito.

La Feria mostró la posibilidad de adoptar y rescatar una forma de alimentación que está a punto de extinguirse debido a los efectos de la globalización, al promover la elaboración de sus alimentos a partir de productos locales y tecnologías amigables con el ambiente. Se observó que, aunque las especias y condimentos utilizados, como el comino, el clavo, la canela y el laurel, no se producen localmente, son elementos que complementan los sabores. Además, se cocinaron con aceites de granos refinados; sin embargo, algunos ofertantes también utilizaron manteca de cerdo.

Conclusiones

Será un reto alcanzar la soberanía y sustentabilidad alimentaria, mientras se promueve el rescate a la comida ancestral,

pues tenemos que lograr las sinergias necesarias para rescatar y desarrollar las capacidades de las y los habitantes de esta región lacustre para alimentar a su población aprovechando, sin dañar sus bienes naturales, sus conocimientos de comida locales, preservando la cultura de cada región a través de la gastronomía que da identidad cultural.

Gracias a la organización de este evento y su convocatoria se pudo iniciar un proceso de sensibilización de las comunicades involucradas, así como disfrutar de olores, sabores y sonrisas. Durante el evento, se percibió una sensación de gratitud y amabilidad entre las participantes, y una percepción de lo que podemos lograr como humanidad para construir sociedades justas, sostenibles y pacíficas.

A pesar de los esfuerzos que se hicieron para lograr un evento “exitoso” para mostrar una alimentación saludable y sustentable, se entiende que los esfuerzos no fueron suficientes para incidir en la transformación de la conciencia a favor de un planeta más limpio. Sin embargo, se demostró que los alimentos ancestrales pueden estar en la ruta de ser sustentables



Créditos: Mateo Castillo Ceja



mediante una preparación más responsable y saludable con el entorno de la región. Estos son los primeros pasos, y nos queda claro que debemos incidir más en esta transformación, donde los egos que ambicionan el individualismo sean transformados por la solidaridad y descreer el neoliberalismo que ha contaminado las costumbres indígenas. Por ello, es necesario diseñar un programa de educación y formación para el desarrollo sustentable.

La innovación no está separada de la sustentabilidad, por lo que deberá hacerse un esfuerzo adicional con sabiduría para lograr conservar la cocina ancestral, que permita la soberanía y sustentabilidad alimentaria.

A diferencia de la comida ancestral, catalogada como una alimentación saludable y sustentable, la alimentación actual derivada del consumo motivado por la globalización es notable por su impacto en la salud de la población, generando una mala nutrición que exacerba las enfermedades crónicas degenerativas, como la obesidad, la hipertensión, el hipotiroidismo, el hipertiroidismo y la diabetes, principalmente.

La Feria como laboratorio de observación social identifica oportunidades e innovación social, en el cual la solidaridad, el respeto, el cuidado, la tolerancia, compasión, inclusión, respeto, y justicia, son valores que debemos seguir trabajando para lograr sociedades más justas, sustentables y pacíficas.

No podemos decir que la “1ª Feria de Comida Ancestral de Quiroga y sus comunidades: hacia la soberanía alimentaria” como evento fue sustentable, pero los pasos que se dieron fueron sustantivos y permitirán inspirar los futuros eventos donde la comunidad se apropie colectiva y responsablemente de esta y otras iniciativas sobre la soberanía alimentaria.

Se aprecia la utilidad de La Carta de la Tierra como un instrumento de evaluación para la sustentabilidad, en el que se utiliza principalmente el principio 7. Esto nos permite observar desde una perspectiva diferente el estilo de vida reflejado a través de la cocina purépecha, entendida como la alimentación de los purépechas prehispánicos basada en el maíz, el frijol, el chile y la calabaza, complementada con productos de la agricultura, la caza, la pesca y la recolección. Además, nos permite conocer los valores que contribuyen al bienestar para adoptar patrones de producción y consumo que deben conservarse y servir como referencia para otros estilos que necesiten evaluar sus avances hacia la sustentabilidad.



Créditos: Eduard Müller



Referencias

Carta de la Tierra Internacional (2009). *Guía para utilizar La Carta de la Tierra en la educación*, La Carta de la Tierra Internacional, Costa Rica.

Earth Charter Initiative (2009). *Handbook*. San Jose, Costa Rica: Earth Charter International Secretariat.

FAO. 1997. Producción y Manejo de Datos de Composición Química de Alimentos en Nutrición, 1997. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (<https://www.fao.org/4/ah833s/Ah833s06.htm>)

Classé, N. (2003, 30 enero). Que es la Soberanía Alimentaria. <https://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/#:~:text=La%20soberanía%20alimentaria%20incluye%3A,las%20semillas%20y%20al%20crédito>.

Morón, Cecilio y Alejandro Schejtman (1997), *Situación de la seguridad alimentaria en América Latina en Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Producción y manejo de datos de composición química de alimentos en nutrición*, Santiago, Chile, Universidad de Chile-Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos, pp. 29-42.

**ESCUCHA EL
PODCAST DE CARTA
DE LA TIERRA:
TRANSFORMANDO LA
CONCIENCIA EN
ACCIÓN**

[Visita la página del Podcast aquí](#)

CENTRO CARTA DE LA TIERRA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

El Centro abre nuevos caminos en educación para el desarrollo sostenible, la educación para la ciudadanía global y el liderazgo emergente. Es un espacio único que ayuda a los profesionales y líderes jóvenes a desarrollar la capacidad de integrar el conocimiento, los valores y las habilidades necesarias para un estilo de vida sostenible en la educación, el aprendizaje permanente y la planificación.

CÁTEDRA UNESCO DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE CON LA CARTA DE LA TIERRA

Este Centro contribuye a la implementación de las Resoluciones de UNESCO del 2003 [32C/17] y del 2019 [40C/20], las cuales reconocen a La Carta de la Tierra como un marco ético importante para el desarrollo sostenible, y motivan a Estados Miembro a usar La Carta de la Tierra en procesos de Educación para el Desarrollo Sostenible, especialmente en la implementación del marco EDS 2030.